

Estado de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito Informe 2004

Escrito por:

Sam Daley-Harris

Director de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito

Compilado por:

Lisa Laegreid

Sherine Mahmoud

Brian McConnell

D.S.K. Rao

Con la asistencia de:

Nelson Agyemang

Anna Awimbo

Alyssa Boxhill

Jess Collier

David Dresner

Anjum Khalidi

Jonathan Kivell

Mawuna Lawson

Alyson Rogers

INDICE DE CONTENIDO

Introducción.....	3
Las caras detrás de las estadísticas.....	4
Una revolución del sistema bancario genera una revolución del desarrollo Internacional.....	5
Eliminando las barreras más difíciles y los mitos más perniciosos.....	7
Una nueva ley y una nueva esperanza.....	9
El Banco Mundial y CGAP responden a los Parlamentarios.....	11
Un enfoque que se extiende mucho más allá de simplemente llegar a los más pobres.....	20
Metodología de estudio.....	22
Clientes servidos.....	24
Crecimiento como resultado de las instituciones que reportaron datos por primera vez y de la definición más extensa de “los más pobres”.....	25
Clientes mujeres que han recibido servicios.....	28
El uso de herramientas para medir la pobreza.....	28
Datos regionales.....	29
¿Debería extenderse la Campaña de la Cumbre de Microcrédito al 2015?.....	30
¿Si la Campaña se extendiera al 2015, se determinaría una nueva meta?.....	31
El primer reto de medición: Encontrar herramientas costo-efectivas para medir la pobreza.....	32
Un nuevo reto de medición: Encontrar herramientas que midan de manera costo-efectiva el avance hacia ingresos por encima de \$1 dólar diario.....	33
Profundizando el impacto de las microfinanzas en otras Metas de Desarrollo del Milenio.....	34
Reuniones regionales y globales de la Cumbre de Microcrédito en 2005 y 2006.....	35
Conclusión.....	35
Apéndice I: Instituciones Verificadas	
Apéndice II: Verificadores	
Apéndice III: Instituciones que presentaron un Plan de Acción Institucional para el 2004	

El Estado de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito Informe 2004

Nuestro propósito como asamblea es lanzar una campaña global para llevar el crédito para auto-empleo y otros servicios financieros y comerciales a 100 millones de las familias más pobres del mundo, especialmente a las mujeres de esas familias, para el año 2005. Nos comprometemos al desarrollo de instituciones sustentables que ayuden a las mujeres muy pobres y a sus familias a salir de la pobreza con dignidad.

Declaración de Apoyo de la Cumbre de Microcrédito, 1997

Introducción

Estas palabras fueron suscritas por miles de delegados durante la Cumbre de Microcrédito en 1997. Casi ocho años después, la Campaña de la Cumbre de Microcrédito se mantiene en curso para lograr su meta de beneficiar a 100 millones de las familias más pobres del mundo¹, especialmente a las mujeres de esas familias, llevándoles microcrédito para auto-empleo y otros servicios financieros y comerciales para finales de 2005. Este avance ofrece la tan necesaria esperanza de lograr las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM), especialmente la meta principal de reducir a la mitad la pobreza absoluta para el año 2015.

Hasta el 31 de diciembre de 2003, había 2,931 instituciones de microcrédito² que reportaron haber servido a 80,868,343 de clientes, de los cuales 54,785,433 estaban entre los más pobres cuando adquirieron su primer préstamo. De estos clientes pobres, 82.5 por ciento, o 45.2 millones, son mujeres. Setecientas setenta y nueve de estas instituciones presentaron un Plan de Acción Institucional para el 2004, detallando sus avances. En conjunto, estas 779 instituciones formaron el 90 por ciento de los clientes reportados. Asumiendo familias de cinco personas, se sirvió a 54.8 millones de clientes pobres para finales del 2003, afectando a unos 274 millones de miembros de familias.

¹ La Campaña de la Cumbre de Microcrédito define como “los más pobres” a quienes están en la mitad inferior del grupo de personas que viven por debajo de la línea de pobreza de sus países, o cualesquiera de los 1,200 millones que viven con menos de US\$1 dólar diario, ajustado a la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA), al momento de iniciar con algún programa. Como se mencionó en informes anteriores, el mayor desafío que enfrenta la Campaña consiste en cerrar la brecha entre su compromiso de servir a los más pobres y la falta de un número suficiente de herramientas efectivas para la medición de la pobreza actualmente en uso. Por lo tanto, cada vez que se mencione el término “los más pobres” en este informe, debe leerse en el contexto de este dilema. El trabajo que estamos realizando para aumentar la conciencia y expandir el uso de herramientas costo-efectivas para medir la pobreza, se describe en la página 32.

² Para propósitos de este informe, la Cumbre de Microcrédito de 1997, y la campaña de nueve años para cumplir las metas de la Cumbre, cualquier referencia al “microcrédito” se refiere a programas que proporcionan crédito para auto-empleo y otros servicios financieros y comerciales (incluyendo ahorro y asistencia técnica) a personas muy pobres.

Estos 54.8 millones de clientes pobres y 274 millones de miembros de familia equivalen a las poblaciones conjuntas del Reino Unido, Francia, Alemania, Italia, Irlanda y Suecia.

Para poder llegar a 100 millones de familias pobres para 2005, la Campaña requiere un 38 por ciento de crecimiento anual desde su punto de inicio de 7.5 millones de familias pobres beneficiadas para finales de 1997. El crecimiento general de la Campaña de 621 por ciento entre 1997 y 2003 refleja actualmente un promedio justo por debajo del 39 por ciento anual.

Este año la Campaña pudo verificar datos de 286 instituciones, representando 47,458,191 familias pobres

o un 87 por ciento del total de familias más pobres reportadas.

Estos 54.8 millones de clientes pobres y 274 millones de miembros de familia equivalen a las poblaciones conjuntas del Reino Unido, Francia, Alemania, Italia, Irlanda y Suecia, pero sus vidas son muy distintas a las de los ciudadanos de dichos países.

Las caras detrás de las estadísticas

Consideremos la historia de Gonuguntla Mariamma, quien nació en una familia pobre de Andhra Pradesh, India, una zona rural. La subsistencia de su familia dependía de la labor agrícola, que a su vez dependía de las impredecibles lluvias del monzón.

Mariamamma fue la primogénita y tenía un hermano menor. Cuando Mariamma tenía ocho años, su madre falleció debido a su mala salud y dieta deficiente. Mariamma tuvo que hacerse cargo del hogar y no pudo asistir a la escuela. Para empeorar las cosas, se casó con un pariente a los 10 años de edad. Tuvo que convertirse en esposa y adquirir más responsabilidades. La familia de su esposo era grande, consistía de ocho miembros.

Eran dueños de 0.8 hectáreas de tierra seca que no era cultivable, así que su única opción era trabajar como obreros. Ambos trabajaban en los campos. A medida que su familia creció a cinco hijos, se hizo demasiado difícil administrar el hogar. Ella no podía educar a sus hijos. Casó a sus hijas y envió a sus hijos a trabajar en los campos. Mariamma sentía que debía haber otro camino para subsistir y después de un día difícil en el campo ella empezó a hacer trabajos de costura. Acudió al grupo local Mahila Mandal (Asociación de Mujeres) en su barrio, aprendió a coser y compró una máquina de coser.

En este entonces SHARE estaba realizando su reunión de proyección en ese poblado. Inicialmente Mariamma tenía mucha reticencia, pero sabía que debía tomar esta oportunidad porque toda su vida había querido hacer algo, pero no tenía la oportunidad. Mariamma tomó una capacitación intensa de SHARE sobre su metodología y procedimientos de crédito y practicó su firma. Esta fue una maravillosa experiencia para ella porque nunca había atendido la escuela o escrito en un papel.

Ella adquirió su primer préstamo de US \$80 y compró un búfalo. Tomó un préstamo de temporada de US \$40 y compró pasto y forraje. Mariamma estaba feliz viendo los ingresos fluir hacia su hogar. Adquirió confianza y el deseo de ganar más. Ahora ella soñó en grande. Mariamma sabía que podía manejar a más búfalos. Tomó su segundo

préstamo y compró uno más. Ahora era dueña de dos. Con su tercer préstamo compró otro búfalo y dos cabras. Desdichadamente uno de los búfalos murió. Pero esto no la desalentó. Con los ingresos que había ganado de sus bienes productivos, revivió la tierra seca que su esposo poseía y plantó naranjos.

Hoy Mariamma es la orgullosa dueña de cuatro búfalos, un becerro y 17 cabras. Tiene un teléfono y televisión. Puede firmar su nombre, contar dinero y leer un poco. Está muy emocionada porque ella fue instrumental en el renacimiento de su tierra y tiene 30 bolsas de arroz para su familia. Su futuro ahora le parece brillante.

La Cumbre de Microcrédito se lanzó con el afán de multiplicar historias de este tipo 100 millones de veces, pero un número de barreras continúa impidiendo el éxito de la Campaña.

Una revolución del sistema bancario genera una revolución del desarrollo internacional

Durante los últimos 30 años los practicantes del microcrédito alrededor del mundo han revolucionado al sistema bancario, lo cual ha tenido éxito en voltear de cabeza este campo. Sus innovaciones han abierto puertas que antes negaban los servicios financieros a los pobres. Mientras que los bancos prestaban a los ricos, estos pioneros del microcrédito les prestaban a los pobres. Mientras que los bancos les prestaban a los hombres, ellos les prestaban a las mujeres. Mientras

Mientras que los bancos prestaban a los ricos, estos pioneros del microcrédito les prestaban a los pobres. Mientras que los bancos les prestaban a los hombres, ellos les prestaban a las mujeres. Mientras que los bancos otorgaban préstamos grandes, estos pioneros del microcrédito otorgaban préstamos pequeños. Mientras que los bancos requerían garantía, sus préstamos eran libres de garantía. Mientras que los bancos requerían tramites interminables, gente analfabeta podía fácilmente tramitar sus préstamos.

que los bancos otorgaban préstamos grandes, estos pioneros del microcrédito otorgaban préstamos pequeños. Mientras que los bancos requerían garantía, sus préstamos eran libres de garantía. Mientras que los bancos requerían tramites interminables, gente analfabeta podía fácilmente tramitar sus préstamos. Mientras que los clientes tenían que acudir a los bancos, el microcrédito iba a los clientes. La voluntad de los agentes de microcrédito de romper las reglas del sistema bancario tradicional y su incomparable compromiso y persistencia, han permitido que el microcrédito se convierta en un éxito creciente que tiene el potencial de ser un factor importante en el logro de las Metas de Desarrollo del Milenio.

Ahora, a medida que nos adentramos en el 2005, el Año Internacional del Microcrédito³, los pioneros de este campo han traído el movimiento a una segunda revolución – una revolución del desarrollo internacional. Esta nueva revolución aborda una de las mayores fallas del desarrollo internacional: la falla de llegar a la gente muy pobre, es decir, a

³ Para más información sobre el Año Internacional del Microcrédito consulte:
<http://www.yearofmicrocredit.org>

1,200 millones de gente en nuestro planeta que vive con menos de \$1 dólar diario. El reto de llegar a la gente muy pobre es un reto que la Campaña de la Cumbre de Microcrédito ha estado comprometida a superar desde su creación. Con solo 11 años para lograr las Metas de Desarrollo del Milenio, esta revolución llega justo a tiempo.

¿Quiénes son las personas a quienes el desarrollo internacional ha servido tan ineficientemente?⁴ Para encontrar la respuesta a esta pregunta debemos buscar detrás de los encabezados noticiarios sobre desastres naturales o de origen humano – los terremotos, hambrunas, inundaciones y guerras civiles – en lo que el fallecido James P. Grant del Fondo de las Naciones Unidas para la Niñez (UNICEF) llamó una *emergencia silenciosa*. Esta emergencia silenciosa, a pesar de su horrendo saldo, casi siempre es ignorada por los noticiarios de televisión o los encabezados de los periódicos. Sin embargo, con encabezado o no, más de 29,000 niños menores de cinco años mueren cada día por causas mayormente previsibles de malnutrición y enfermedad. Con encabezado o no, 1,200 millones de personas alrededor del mundo viven con menos de \$1 dólar diario. Con encabezado o no, más de 104 millones de niños en edad escolar *no* van a la escuela. Aunque no está en la conciencia pública, es no obstante dolorosamente claro que largos segmentos de la familia humana viven vidas de pobreza crónica y desesperación. ¿Qué escuchamos de los expertos que reconocen este error, no como una barrera imposible, sino como un reto que debe superarse?

“Yo siempre he pensado y continúo pensando [que las herramientas de la Cumbre de Microcrédito para medir la pobreza son] extremadamente relevantes para la salud... Yo pienso que nosotros en el campo de la salud tenemos mucho que aprender del microcrédito”

Davidson Gwatkin,
Anterior Especialista en Salud y Pobreza, Banco Mundial

En el informe del año pasado citamos a Davidson Gwatkin, anterior especialista principal en salud y pobreza del Banco Mundial. Gwatkin habló de cómo los programas de vacuna

contra el sarampión no llegan a los pobres y de su interés en usar las herramientas del Paquete de Herramientas para Medición de la Pobreza de la Cumbre de Microcrédito como ayuda para resolver este problema. “Los programas contra el sarampión no llegan a los pobres”, recalcó Gwatkin. “Y sin embargo, porque se trata del sarampión y es un problema de la gente pobre, nos jactamos de ser pro-pobres. No es el caso... yo siempre he pensado y continúo pensando [que las herramientas de la Cumbre de Microcrédito para medir la pobreza son] extremadamente relevantes para la salud... Yo pienso que nosotros en el campo de la salud tenemos mucho que aprender del microcrédito”.

Este año citamos a otras dos personas del campo de la salud. Una de ellas es David Oot, presidente de la Coalición Estadounidense para la Supervivencia Infantil (U.S. Coalition for Child Survival) y Director de Salud en *Save the Children*, quien en la edición de

⁴ Cuando nos referimos al desarrollo internacional, queremos decir ambos, la política y prácticas de agencias donantes y de los gobiernos beneficiarios. El reporte del desarrollo mundial más reciente del Banco Mundial pone el ejemplo de Nepal, donde 46% de los fondos para educación se dirigen al 20% más rico y sólo el 11% llega al 20% más pobre.

Febrero 2004 de *Monday Developments*, el boletín de la organización no gubernamental (ONG) llamada *InterAction*, escribió acerca de tres grandes desafíos en salud, incluyendo el hecho de que “Muchos de los niños más pobres del mundo y sus madres no se han beneficiado de los éxitos previos de supervivencia infantil”.

La otra persona es Peter Adamson, quien habló claramente de este reto hace 14 años. Durante muchos años Adamson escribió los *Reportes del Estado de la Niñez Mundial* junto con Jim Grant de UNICEF. En diciembre de 1990, Adamson participó en una conferencia telefónica internacional para discutir el último reporte de UNICEF. La Cumbre Mundial de la Niñez se había celebrado tres meses antes y le preguntaron a Adamson cuál de las siete metas clave de la Cumbre sería la menos probable de alcanzarse. ¿Cuál sería la más difícil de lograr? ¿Sería la de reducir las muertes infantiles o las metas de reducir el analfabetismo o aumentar el acceso al agua potable e higiene segura? La respuesta de Adamson fue sorprendentemente clara.

“Ninguna de las metas será difícil de lograr”, respondió Adamson, “es el 20% inferior de la población el que probablemente va a pasar desapercibido. No es una meta la que será difícil de lograr, es un grupo”.

El 20 por ciento inferior de la población al que Adamson se refirió son los 1,200 millones de personas que viven con menos de \$1 dólar diario. Este es el grupo al que la Cumbre de Microcrédito está comprometida a beneficiar y el grupo objetivo de las Metas de Desarrollo del Milenio, especialmente la meta de reducir a la mitad la pobreza absoluta para el año 2015.

Si la gente muy pobre con frecuencia es ignorada en salud o en otras áreas del desarrollo, ¿qué es lo que se opone en el camino? Tristemente, nos damos cuenta de que no es una simple cuestión de ver el problema y abordarlo, sino un análisis fallido y una visión fallida de lo que es posible.

Eliminando las barreras más difíciles y los mitos más perniciosos

El informe anual del *Estado de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito* ha recalcado el reto que enfrenta la Campaña para derrocar mitos fuertemente arraigados que han presentado obstáculos para lograr los temas centrales de la Campaña: 1) llegar a los más pobres, 2) llegar a las mujeres y empoderarlas, 3) construir instituciones con autosuficiencia financiera, y 4) asegurar un impacto positivo y medible en las vidas de los clientes y sus familias. Los siguientes tres mitos han sido los más perniciosos.

Mito uno—las instituciones microfinancieras no pueden servir a los más pobres porque cuesta mucho identificarlos y motivarlos.

Mito dos—si una institución puede llegar a los más pobres, no puede lograr la autosuficiencia financiera porque el costo agregado de identificar y motivar a los más pobres y de manejar préstamos muy pequeños es demasiado.

Mito tres—una institución que de alguna manera logra llegar a los muy pobres y ser financieramente autosuficiente sólo estará añadiendo la carga de la deuda a esas familias.

Todos estos mitos surgen de la creencia de que por una u otra razón no es posible o aconsejable usar el microcrédito como herramienta para facilitar el desarrollo socioeconómico de las familias más pobres del mundo (aquellas que viven con menos de un dólar diario per cápita).

Algunos podrían referirse a este debate como “académico” o “interno” —que servir a las familias que viven con menos de \$1 dólar diario es una distinción muy fina para importar en el mundo real. Pero no es un debate académico para los 1,200 millones de personas quienes viven con menos de \$1 dólar diario y a quienes se les niegan oportunidades críticas como resultado de este análisis. No es un debate académico para quienes han comprometido sus vidas a librar al mundo de la pobreza severa y a usar las microfinanzas como una estrategia de reducción de pobreza.

En el informe del año pasado citamos a Anton Simanowitz, Gerente del Programa Imp-Act, un proyecto financiado por la Fundación Ford que involucra a tres universidades del Reino Unido y a docenas de instituciones microfinancieras (IMF) alrededor del mundo. Simanowitz describió un número de factores que contribuyen a excluir a los más pobres.

Apuntó al hecho de que pocas IMF trabajaban en “áreas remotas o con personas sin experiencia en negocios.” Él manifestó que las IMF que hacen un esfuerzo por escuchar a sus clientes “fallan en escuchar las voces de los más marginados”. Él nos recordó que el personal de una IMF, debido a la falta de capacitación y a otros factores, con frecuencia ven a clientes en mejor posición económica como menos problemáticos y que “muchos clientes muy pobres se excluyen a sí mismos debido a la falta de confianza, y éstos tienen que ser motivados activamente a participar”. Por si eso no fuera poco, Simanowitz argumenta que “en las microfinanzas basadas en grupos, los clientes más adinerados pueden rechazar la ‘carga’ percibida de incluir a clientes muy pobres.”

Algunos podrían referirse a este debate como “académico” o “interno” —que servir a las familias que viven con menos de \$1 dólar diario es una distinción muy fina para importar en el mundo real. Pero no es un debate académico para los 1,200 millones de personas quienes viven con menos de \$1 dólar diario y a quienes se les han negado oportunidades críticas como resultado de este análisis.

Con frecuencia se hace la pregunta: “¿Que no son pobres quienes viven con \$3 dólares al día?” La respuesta es, sí, por supuesto, quienes viven con \$3 dólares al día son pobres, pero quienes viven con menos de \$1 no solamente son pobres—están atrapados. Si una familia en Asia del Sur o el Sub-Sahara Africano vive con \$3 dólares diarios per cápita, sus hijos probablemente van a la escuela y tienen acceso a algún tipo de servicio de salud y nutrición básica. Pero quienes viven con menos de \$1 dólar diario no tienen esas oportunidades, las cuales son clave para mantener una ruta sostenida hacia fuera de la pobreza.

Una nueva ley y una nueva esperanza

La revolución para servir a los más pobres es más evidente en una nueva ley de los Estados Unidos y la resistencia hacia ella por parte de algunos líderes del desarrollo internacional. La ley, que se ratificó en Junio de 2003, obliga a la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) a que desarrolle y certifique dos o más herramientas costo-efectivas para medir la pobreza que se define como \$1 dólar diario de ingresos. Las nuevas herramientas deberán reemplazar al monto del préstamo, que actualmente se utiliza y que ha demostrado ser inadecuado como medida de pobreza. Como lo dijo Chris Dunford, Presidente de *Freedom from Hunger*, “El monto promedio del préstamo para nuevos clientes dice más acerca de la institución que hace el préstamo, que sobre el nivel de pobreza de la persona que lo recibe”.

Con frecuencia se hace la pregunta: “¿Que no son pobres quienes viven con \$3 dólares al día?” La respuesta es, sí, por supuesto, quienes viven con \$3 dólares al día son pobres, pero quienes viven con menos de \$1 no solamente son pobres—están atrapados. Si una familia en Asia del Sur o el Sub-Sahara Africano vive con \$3 dólares diarios per cápita, sus hijos probablemente van a la escuela y tienen acceso a algún tipo de servicio de salud y nutrición básica. Pero quienes viven con menos de \$1 dólar diario no tienen esas oportunidades, las cuales son clave para mantener una ruta sostenida hacia fuera de la pobreza.

Después de que las nuevas herramientas que la ley solicita estén certificadas, las instituciones que reciben fondos para la microempresa de USAID deberán usar una de ellas y reportar el número de clientes nuevos que iniciaron con ingresos menores de \$1 dólar al día. La ley representa un esfuerzo de incorporar responsabilidad y transparencia al antiguo compromiso del Congreso de que por lo menos la mitad de los fondos de USAID beneficien a clientes muy pobres. Esta nueva ley, particularmente si es adoptada por otros países e instituciones donantes, tendría un gran impacto en el compromiso de la Cumbre de Microcrédito de beneficiar a la gente muy pobre y proporcionaría un apoyo tremendo a las Metas de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad el número de familias que viven con menos de \$1 dólar al día para el 2015.

Esta nueva ley, particularmente si es adoptada por otros países e instituciones donantes, tendría un gran impacto en el compromiso de la Cumbre de Microcrédito de beneficiar a la gente muy pobre y proporcionaría un apoyo tremendo a las Metas de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad el número de familias que viven con menos de \$1 dólar al día para el 2015.

Mientras que la nueva ley demuestra la revolución que está ocurriendo en las microfinanzas, los esfuerzos para expandir la revolución han encontrado resistencia. Esta resistencia viene de parte de instituciones de desarrollo importantes a quienes se les ha pedido adoptar políticas similares a la de la nueva ley de

los Estados Unidos – El Banco Mundial, los bancos regionales de desarrollo, y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

En noviembre de 2003, más de 700 miembros del parlamento de los Estados Unidos, del Reino Unido, Canadá, Japón, Australia, India, y México, escribieron a los líderes del Banco Mundial, de los Bancos Interamericanos de Desarrollo de Asia y África, y al PNUD. Los parlamentarios alabaron el compromiso de estas instituciones de lograr las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM), lo cual afirmaron era “crucial para construir un mundo más seguro y equitativo – y mostrará a nuestros ciudadanos que los programas de desarrollo realmente están marcando una diferencia”.

Los parlamentarios continúan con la preocupación de que:

....las microfinanzas sustentables para la gente muy pobre no han recibido suficiente prioridad en sus políticas y prácticas dirigidas a reducir la pobreza absoluta a la mitad para el 2015, que es la meta más crucial – y más difícil – de las MDM. Tan importante como es apoyar programas bien diseñados para la salud, educación y buena gobernabilidad, estas intervenciones por sí mismas no aseguran que unos 600 millones de personas salgan de la pobreza.

Los parlamentarios pidieron a los dirigentes de estas poderosas instituciones lo siguiente:

- **Mayores fondos para la microempresa:** Les pedimos que aumenten sustancialmente la proporción de préstamos y donaciones de sus instituciones que se otorgan a la microempresa y que de hecho llegan a los clientes. Por ejemplo, El Banco Mundial estima que un promedio de US \$168 millones en financiamiento, menos del 1% de los recursos del Banco aprobados anualmente, es aprobado cada año para la microempresa. **Creemos que los recursos dedicados a la microempresa deberían ser de por lo menos el doble.**
- **Que por lo menos el 50% de los fondos lleguen a la gente más pobre:** Para el 31 de diciembre de 2004 nos gustaría ver que sus instituciones se han comprometido a que por lo menos el 50% de los fondos que ustedes dedican a la microempresa, lleguen a clientes que viven con menos de \$1 dólar diario al iniciar un programa.
- **Uso de herramientas costo-efectivas para la medición de la pobreza, para asegurar que se cumple el objetivo:** Para el 31 de diciembre de 2005 las instituciones dedicadas a la microempresa deben usar herramientas costo-efectivas para medir la pobreza con las cuales sea posible determinar cuáles familias comienzan con ingresos menores de \$1 dólar diario y utilizar las mismas o similares herramientas para mostrar cuáles familias han superado sus ingresos de \$1 diario.
- **Reporte anual de resultados:** Para el 31 de diciembre de 2006, pedimos a las instituciones de ustedes que reporten anualmente la cantidad de fondos proporcionados a la microempresa y el porcentaje de dichos fondos que llega a familias que inician el programa con ingresos menores de \$1 dólar diario.

En su carta, los parlamentarios discutieron la nueva ley de los Estados Unidos y dijeron, “Creemos que sus instituciones deben ser una parte vital de este proceso y les urgimos a que adopten un procedimiento similar”.

El Banco Mundial y CGAP responden a los Parlamentarios

En esta introducción al Informe sobre el Estado de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito, en lugar de presentar una imagen clara y aceptada del campo del microcrédito, vista solamente desde la perspectiva de la Campaña, pensamos que sería útil escuchar los retos y oposiciones a lo que la Campaña, junto con estos parlamentarios, han promovido, viniendo de algunas de las instituciones más influyentes en el desarrollo. En las siguientes páginas los invitamos a que escuchen los debates que contrastan los puntos de vista del Banco Mundial y CGAP (*Consultative Group to Assist the Poor*, o Grupo Consultivo para Asistir a los Pobres) con los de líderes de la industria, tal como el fundador de BRAC, Fazle Abed; el fundador del Banco Grameen, Muhammad Yunus, y la Campaña de la Cumbre de Microcrédito. Lo que sigue son extractos de las respuestas del Banco Mundial y CGAP a los 700 parlamentarios, junto con reacciones de la Campaña de la Cumbre del Microcrédito.

En su respuesta a 188 parlamentarios británicos, el Presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn, escribió, “Yo estoy muy de acuerdo con su observación de que las microfinanzas han demostrado tener un poderoso impacto en el mejoramiento de la forma de subsistencia de los pobres, y un papel crucial en la reducción de la pobreza. El acceso a los servicios financieros para los pobres es una condición crítica para el logro de las Metas de Desarrollo del Milenio”.

“Yo estoy muy de acuerdo con su observación de que las microfinanzas han demostrado tener un poderoso impacto en el mejoramiento de la forma de subsistencia de los pobres, y un papel crucial en la reducción de la pobreza. El acceso a los servicios financieros para los pobres es una condición crítica para el logro de las Metas de Desarrollo del Milenio”.

Jim Wolfensohn, Banco Mundial

Este es un tremendo voto de confianza por parte del Sr. Wolfensohn, pero si, como él lo afirma, “el acceso a los servicios financieros para los pobres es una condición crítica para el logro de las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM),” entonces llegar a esas personas que viven con menos de \$1 dólar diario también es crítico. El Sr. Wolfensohn reconoce la meta con respecto a la pobreza, la cual busca reducir a la mitad la pobreza absoluta para al año 2015, como la meta principal de las MDM. La pobreza absoluta se mide por quienes viven con menos de \$1 dólar al día, ajustado a la paridad del poder adquisitivo. Esta demostración de apoyo es importante, pero las palabras deben seguirse con acciones más efectivas.

Wolfensohn pidió a oficiales del Banco Mundial y del Grupo Consultivo para Asistir a los Pobres (CGAP), que conjuntamente abordaran los temas detallados que los parlamentarios describieron en su carta.

Los oficiales del Banco Mundial y CGAP comienzan su propia respuesta a los parlamentarios con una nota esperanzadora, cuando escriben que las microfinanzas forman “...un importante elemento estratégico en cualquier esfuerzo de amplio alcance para reducir la pobreza,” y afirman que el Banco Mundial y CGAP “están comprometidos a incrementar masivamente la escala de este acceso a servicios financieros”.

Aunque es bueno para el Banco Mundial declarar las microfinanzas como un importante elemento estratégico en la reducción de la pobreza, falta todavía una conexión entre esta afirmación y el hecho de que las microfinanzas constituyen menos del 1% del gasto anual del Banco.

Aunque es bueno para el Banco Mundial declarar las microfinanzas como un importante elemento

estratégico en la reducción de la pobreza, falta todavía una conexión entre esta afirmación y el hecho de que las microfinanzas constituyen menos del 1% del gasto anual del Banco. Asignar una prioridad tan baja a las microfinanzas no es ni estratégico ni señala que se considera importante. Existe también una falta de conexión entre el compromiso del Banco de “incrementar masivamente la escala del...acceso a los servicios financieros” y el hecho de que el Banco no ofrece nada mensurable como respuesta a la petición de los parlamentarios de que se doble el presupuesto. Parecería que un incremento masivo en escala sería por lo menos igual al doble de menos del 1% a menos del 2%.

Los oficiales del Banco Mundial y de CGAP continúan diciendo, “Aunque el Grupo del Banco Mundial ya proporciona más fondos para microfinanzas que cualquier otra agencia, continuamos comprometidos a hacer mucho más. La limitante fundamental para un aumento exponencial del número de gente pobre que recibe acceso financiero es, sin embargo, una real ausencia de capacidad institucional para transacciones al por menor. Construir esta capacidad es una parte integral de los sistemas financieros de nuestros países clientes y es, por lo tanto, una tarea crítica para el Grupo del Banco Mundial y otras agencias”.

Campaña de la Cumbre de Microcrédito (CCM): El Banco Mundial debería proporcionar más fondos para microfinanzas que ninguna otra agencia, dado que su cartera global empequeñece a todas las demás instituciones donantes bilaterales y multilaterales. Sin embargo, el Banco Mundial no proporciona más fondos que cualquier otra agencia. El gasto de USAID en las microfinanzas sobrepasa al total del Banco. Además, más del uno por ciento de los fondos de USAID y más del tres por ciento de los del PUND⁵ se dirigen a las microfinanzas.

La capacidad institucional para servicios al por menor existe. Algunos de los socios nacionales e internacionales de un número de instituciones y redes ya están sirviendo a clientes muy pobres o preparándose para hacerlo como resultado de la nueva ley de los Estados Unidos. Estas incluyen instituciones y redes tales como ASA, BRAC, PKSF⁶ y el Banco Grameen en Bangladesh; NABARAD y SIDBI en India; Pro Mujer, Freedom

⁵ Aproximadamente dos por ciento de los fondos de USAID y tres por ciento de los del PUND se emplean en microfinanzas.

⁶ Palli Karma Sahayak Foundation (PKSF) es un fondo de microcrédito autónomo basado en Bangladesh.

from Hunger, Opportunity International, FINCA, CARE, Save the Children, Catholic Relief Services, World Vision, Katalysis, Grameen Foundation U.S.A., ACCION, y World Relief, en los Estados Unidos; Development International Desjardin en Canadá; miembros del Africa Microfinance Network (Red Microfinanciera de África - AFMIN); miembros de Sanabel en el Medio Oriente y Norte de África; y miembros de REDCAMIF y del Foro Latinoamericano y del Caribe de Finanzas Rurales en América Latina.

PKSF solamente estima que en los seis años que comienzan en julio 2004 y terminan en junio 2010, US \$562 millones podrían ser absorbidos por sus 192 organizaciones socias en Bangladesh y aquéllas que están por venir. Esto es en un sólo país.

Hay abundantes ejemplos de instituciones alrededor del mundo que han demostrado tener la visión y sistemas para servir a la gente muy pobre de manera sostenible. Decir que hay “una real ausencia de capacidad institucional para transacciones al por menor” es implicar que cualquiera que sea la capacidad existente, ya ha sido completamente explotada. Este, claramente, no es el caso.

Hay abundantes ejemplos de instituciones alrededor del mundo que han demostrado tener la visión y sistemas para servir a la gente muy pobre de manera sostenible. Decir que hay “una real ausencia de capacidad institucional para transacciones al por menor” es implicar que cualquiera que sea la capacidad existente, ya ha sido completamente explotada. Este, claramente, no es el caso.

El mayor problema es la baja prioridad que las agencias donantes dan a la búsqueda de instituciones con la visión y sistemas necesarios para la expansión de servicios a la gente muy pobre, no la “ausencia de capacidad institucional”.

Banco Mundial y CGAP: Estamos de acuerdo con el espíritu de su recomendación de que al menos 50% de los fondos del Banco Mundial deberían estar llegando a quienes viven con menos de un dólar diario. Sin embargo, no creemos que asignar fondos sea la mejor estrategia para impulsar a la industria microfinanciera hacia el servicio sostenible a un número mucho mayor de personas que viven en la pobreza absoluta. De hecho, tal crédito dirigido podría tener un efecto adverso en el aumento de escala, mediante la distorsión de los mercados. Muchas instituciones microfinancieras (IMF) logran sustentabilidad mediante el aumento de su alcance a un grupo de clientes más grande y diverso. Al final sirven a un número absoluto más grande de gente muy pobre, aunque puede ser que tengan un porcentaje más pequeño de clientes muy pobres en comparación con las instituciones enfocadas en la pobreza que no son sostenibles. Tales IMF serían penalizadas bajo el mandato sugerido.

CCM: Las instituciones que no se enfocan exclusivamente o siquiera predominantemente en los pobres, no deben ser penalizadas. Los parlamentarios no están pidiendo que todas las IMF sirvan a la gente muy pobre o que la mitad de los clientes de las IMF pertenezcan al grupo que vive con menos de un dólar diario al iniciar el programa. Lo que piden es que, en balance, la mitad de los fondos que el *Banco Mundial* destina a las microfinanzas vayan a la gente que es muy pobre al iniciar un programa. Dentro de la cartera del Banco

Mundial, puede haber un grupo de instituciones que sirve predominantemente a clientes no muy pobres, otro grupo con una clientela mixta, y un tercer grupo que mayormente sirve a quienes tienen ingresos menores a un dólar diario. No obstante, las instituciones tales como el Banco Mundial no ofrecen incentivos para llegar a ese grupo. Por el contrario, el Banco y otros grupos han desalentado la profundidad de la difusión. Por eso es que los parlamentarios creen que es necesario designar los fondos.

“No existe evidencia de un intercambio necesario entre pobreza y sustentabilidad... Las instituciones microfinancieras sustentables que sirven a mercados del extremo más pobre, en promedio sirven a 1.5 más clientes que otras instituciones microfinancieras y lo hacen con menos recursos... En términos de clientes servidos, éstas son mucho más eficientes con sus recursos humanos, sirviendo a cada prestatario a la mitad del costo, en promedio, del de una institución sustentable que sirve a segmentos más altos del mercado.”

Elizabeth Littlefield, CEO, CGAP

La respuesta del Banco Mundial y CGAP deja la impresión, tal vez no intencionalmente, de que los programas que sirven a clientela muy pobre pueden ser menos sostenibles, pero esto está lejos de la realidad actual. La Oficial Ejecutiva en Jefe de CGAP, Elizabeth Littlefield, apoyó ese punto de vista con su presentación en la Cumbre de Microcrédito para la Región Asia-Pacífico celebrada en Dhaka, Bangladesh, en Febrero 2004. “No existe evidencia de un intercambio necesario entre pobreza y sustentabilidad,” dijo Littlefield en Dhaka. “... Datos muy recientes de nuestro Boletín Microbancario (BMB)

y del Microfinance Information eXchange (The MIX) nos muestran que las mejores instituciones microfinancieras enfocadas en la pobreza están atravesando el saber convencional. De las 124 instituciones microfinancieras que reportaron datos al BMB, 66 eran completamente autosuficientes. De éstas, 18 eran instituciones que trabajan con poblaciones muy pobres, las más pobres. Estas 18 instituciones tenían una sustentabilidad promedio más alta, un más alto rendimiento de los activos, y más alto rendimiento de capital que los promedios generales. Las instituciones microfinancieras sustentables que sirven a mercados del extremo más pobre, en promedio sirven a 1.5 más clientes que otras instituciones microfinancieras y lo hacen con menos recursos. Por ende, estas instituciones hacen un trabajo mucho mejor al extender sus recursos para servir a un mayor número de clientes. En términos de clientes servidos, éstas son mucho más eficientes con sus recursos humanos, sirviendo a cada prestatario a la mitad del costo, en promedio, del de una institución sustentable que sirve a segmentos más altos del mercado”.

Banco Mundial/CGAP: Nosotros, por supuesto, estamos de acuerdo en que no sucede automáticamente que las microfinanzas convencionales se preocupen hondamente por introducirse en el mercado de servicio a los más pobres. De hecho, muchas IMF se alejan de los clientes más pobres hacia los menos pobres, bajo la suposición de que los clientes menos pobres presentan menos riesgo y que los préstamos más grandes que estarán adquiriendo aumentarán la rentabilidad y sustentabilidad institucional. Por lo tanto, nosotros creemos que debe existir un esfuerzo sostenido de tratar de llegar a la gente más

pobre. Este esfuerzo será el resultado del entendimiento de las necesidades de los clientes, del desarrollo de productos y servicios que les sean útiles. Será el resultado del desarrollo de mejores herramientas de enfoque en la pobreza y de la identificación, motivación y financiamiento de innovaciones que pongan los servicios financieros sostenibles a la disposición de la gente muy pobre. Será el resultado de una mayor transparencia, para que haya información clara que indique si las instituciones están sirviendo o no a clientes muy pobres. Lo que se requiere es un conjunto de incentivos que promuevan tales actividades y demostraciones continuas de que los servicios financieros a la gente muy pobre constituyen un negocio factible y sostenible.

CMM: ¿Qué incentivo mayor existe para promover el alcance a quienes viven con menos de \$1 dólar diario que el que una IMF sepa que el Banco Mundial y otros donantes quieren que ellos utilicen una herramienta costo-efectiva para medir la pobreza? ¿No nos daría esto “una mayor transparencia, para que haya información clara que indique si las instituciones están sirviendo o no a clientes muy pobres?”

Los esfuerzos para asegurar que las contribuciones de los donantes a las microfinanzas lleguen a la gente muy pobre comenzaron en 1986. Nunca ha habido un movimiento más grande para asegurar que la gente muy pobre reciba servicios, que el ocurrido desde que la legislación de los Estados Unidos se convirtió en ley en 2003. Este cambio tomó 17 años y un mandato del Congreso. Con la fecha límite para las Metas de Desarrollo del Milenio venciéndose en sólo 11 años, una década más de incentivos blandos es insuficiente.

Nunca ha habido un movimiento más grande para asegurar que la gente muy pobre reciba servicios, que el ocurrido desde que la legislación de los Estados Unidos se convirtió en ley en 2003. Este cambio tomó 17 años y un mandato del Congreso. Con la fecha límite para las Metas de Desarrollo del Milenio venciéndose en sólo 11 años, una década más de incentivos blandos es insuficiente.

Chris Dunford de Freedom from Hunger argumenta que medimos lo que valoramos y valoramos lo que medimos. Está claro que las agencias donantes valoran el fuerte desempeño financiero, porque ellos requieren de sus clientes que midan su desempeño financiero con precisión. A excepción de USAID, otros donantes todavía no demuestran un valor similar en la medición del nivel de pobreza de sus nuevos clientes.

Banco Mundial/CGAP: Mucha de la gente más pobre sin fuentes de ingresos requiere otorgamientos financieros, empleo y otros servicios, en lugar de microcrédito. El apoyo de donantes al desarrollo de modelos que los “gradúan” de programas de red de seguridad al estilo de beneficencia social hacia donde ellos tengan suficientes ingresos para utilizar servicios financieros productivamente, es mucho más importante que el crédito en sí. Después de todo, el crédito es deuda, y bajo ciertas circunstancias puede hacer vulnerable a la gente extremadamente pobre, en lugar de menos vulnerable.

CMM: “El apoyo de donantes al desarrollo de modelos que los “gradúan” de programas de red de seguridad al estilo de beneficencia social hacia donde ellos tengan suficientes

ingresos para utilizar servicios financieros productivamente” es importante, pero ¿qué donantes tienen el liderazgo en esta área y qué tan extenso es dicho liderazgo? Se da la impresión de que las familias muy pobres no deben tener acceso a las microfinanzas sino que, en lugar de eso, deben elegir los servicios que necesitan como si estos servicios estuvieran fácilmente disponibles. Esta es una opción falsa para la gente muy pobre cuando 29,000 niños de esas familias más pobres mueren *cada día* por causas mayormente previsibles de enfermedad y desnutrición, cuando 104 millones de sus hijos en edad de escuela primaria no están en la escuela, y cuando los servicios que necesitan desesperadamente no están disponibles hoy y probablemente no lo estarán en el futuro cercano.

Los oficiales del Banco Mundial y CGAP dicen que “Después de todo, el crédito es deuda, y bajo ciertas circunstancias puede hacer vulnerable a la gente extremadamente pobre, en lugar de menos vulnerable,” pero es precisamente la

“La realidad en la mayoría de los países pobres es que la gente más pobre ya está cargada con una deuda increíble a las tasas usureras de los prestamistas locales. Este es un predicamento fundamental que las instituciones microfinancieras ya han abordado efectivamente por casi tres décadas”.

Karen L. McGuinness, Princeton University

deuda que ellos han adquirido con prestamistas sin escrúpulos lo que hunde a cientos de millones en una vida de asfixiante pobreza. Como escribió Karen L. McGuinness de Princeton University en una carta para *The New York Times*, “La realidad en la mayoría de los países pobres es que la gente más pobre ya está cargada con una deuda increíble a las tasas usureras de los prestamistas locales. Este es un predicamento fundamental que las instituciones microfinancieras ya han abordado efectivamente por casi tres décadas”.

Banco Mundial/CGAP: Estamos completamente de acuerdo en que hay una necesidad de herramientas costo-efectivas para medir la pobreza. Se requiere mucho mayor transparencia acerca de quiénes están siendo servidos por las instituciones financieras. CGAP ha estado muy activo en el desarrollo de herramientas que motivan un alcance más profundo de las microfinanzas. Ha creado una “Herramienta para Evaluar la Pobreza del Cliente” y una “Auditoría de Pobreza para Servicios Pro-Pobre de las Instituciones Microfinancieras” para que los donantes determinen si las instituciones que apoyan realmente tratan de trabajar con la gente muy pobre. Recientemente, CGAP también ha estado trabajando con instituciones financieras para ayudarlas a desarrollar sus propias herramientas simples y costo-efectivas para medir la pobreza.

CMM: Aunque se aprecia el trabajo de CGAP, éste no ha creado la innovación intelectual y acción que la nueva ley de los Estados Unidos ha forjado. El desarrollo de nuevas herramientas puede aún estar muy lejos de asegurar que se utilicen. Aunque la Herramienta para Medición de la Pobreza de CGAP ha estado disponible por lo menos durante cuatro años, sólo un puñado de los 29 miembros de CGAP la ha utilizado alguna vez. El lento paso de la implementación voluntaria es insuficiente para asegurar el cambio necesario para reducir a la mitad la pobreza absoluta para el año 2015.

Banco Mundial/CGAP: Estamos al tanto de la legislatura para las microfinanzas que fue aprobada en 2002 por el congreso de los Estados Unidos. De hecho, a petición de sus miembros donantes bilaterales y multilaterales, CGAP lanzó una discusión en su sitio Internet argumentando que el método promovido por tal legislación podría aplicarse más ampliamente a otras agencias donantes. A esto siguió una discusión muy activa y el resultado fue que muchos miembros veteranos de la comunidad microfinanciera se opusieron a la extensión de tales mandatos en otras agencias donantes. (Las discusiones sometidas pueden encontrarse en el Internet bajo “US Poverty Mandate Discussion, en: www.microfinancegateway.org).

CMM: Es verdad que muchos miembros veteranos de la comunidad microfinanciera se opusieron. De hecho, los primeros cuatro enunciados publicados provinieron de miembros del Comité Ejecutivo de CGAP, todos los cuales se opusieron a la adopción del nuevo mandato por otras agencias de ayuda. Por otro lado, el mandato tuvo el *apoyo* de Fazle Abed, Presidente de BRAC, Shafiqal Haque Choudhury, Director de Gerencia de ASA, Muhammad Yunus, Director de Gerencia del Banco Grameen, Chris Dunford, Presidente de Freedom from Hunger, Anton Simanowitz, Director de ImpAct, Didier Thys, Ejecutivo en Jefe de The MIX, Alex Counts, Presidente de Grameen Foundation U.S.A., y otros actores clave. Estas son las opiniones de los líderes de algunas de las más grandes y más exitosas instituciones microfinancieras del mundo enfocadas en los pobres.

En un editorial publicado de Junio a Agosto de 2004 en periódicos de los Estados Unidos, Canadá y Noruega, Fazle Abed y Muhammad Yunus escribieron en apoyo a la nueva ley de los Estados Unidos y a la carta de los parlamentarios:

Nuestra perspectiva está formada por casi tres décadas de innovación en este campo. Nuestras organizaciones, el Banco Grameen y BRAC, actualmente tienen un total combinado de 7.6 millones de clientes del microcrédito, beneficiando a 38 millones de miembros de familia. Sin duda es nuestra experiencia que las personas muy pobres se benefician con el microcrédito.

¿Funciona para todos el microcrédito? No. ¿Es una panacea? No. ¿Es la herramienta más poderosa que hemos identificado para ayudar a la gente muy pobre, aquellos que viven con menos de un dólar al día, a que salgan de la pobreza con dignidad?

¡Absolutamente sí!

¿Por qué existe siquiera el debate de si las prioridades de los donantes deben estar fuertemente enfocadas en los más pobres? Sin incentivos, el mercado libre no sirve a la gente

La reciente ley de los Estados Unidos... especifica que la mitad de la asistencia internacional de este país designada para el microcrédito debe de hecho llegar a estas personas que viven con menos de un dólar al día. No comprendemos por qué alguien pondría objeciones a esto. Por cualquier lógica de asistencia internacional y por las Metas de Desarrollo del Milenio, esto es justamente lo que debemos hacer.

más pobre del mundo. De lo contrario, ellos son los primeros en quedar fuera.

La reciente ley de los Estados Unidos... especifica que la mitad de la asistencia internacional de este país designada para el microcrédito debe de hecho llegar a estas personas que viven con menos de un dólar al día. No comprendemos por qué alguien pondría objeciones a esto. Por cualquier lógica de asistencia internacional y por las Metas de Desarrollo del Milenio, esto es justamente lo que debemos hacer. (Ver texto completo en el Cuadro 1).

Cuadro 1

La Pobreza Importa por Muhammad Yunus y Fazle Abed

Antes de recibir un micropréstamo de US \$100 para expandir su negocio de tortillas, Ana Ruiz de Nicaragua vivía con sus ocho hijos en una casucha hecha de sobrantes de madera. No tenía muebles, excepto por su mesa de trabajo y sus niños nunca habían usado zapatos o ido a la escuela. Después de su segundo préstamo ella pudo enviar a sus cuatro hijos más grandes a la escuela y comprar ocho sillas de plástico para que los niños no tuvieran que sentarse en el suelo. Antes de su micropréstamo, sus niños estaban desnutridos. “Los más pequeños ahora corren,” dice ella. “Se van a dormir temprano porque están cansados de andar jugando, no porque están débiles”.

Sabemos de millones de historias como esta en Bangladesh y alrededor del mundo. Nuestra perspectiva está formada por casi tres décadas de innovación en el microcrédito, el proceso de proporcionar préstamos pequeños a la gente pobre para que puedan comenzar o expandir pequeños negocios. Nuestras organizaciones, el Banco Grameen y BRAC, actualmente tienen un total combinado de 7.6 millones de clientes del microcrédito, beneficiando a 38 millones de miembros de familia. Sin duda es nuestra experiencia que las personas muy pobres se benefician con el microcrédito.

Por eso es que estamos extremadamente esperanzados con la nueva ley de los Estados Unidos que requiere que la mitad de todos los fondos de asistencia internacional de los EEUU para la microempresa vayan a la gente más pobre, y con un impulso por parte de más de 70 miembros del Congreso y más de 600 parlamentarios alrededor del mundo urgiendo al Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, al Banco Mundial y a los bancos regionales de desarrollo a que hagan lo mismo. Por cualquier lógica de la asistencia internacional, esto es precisamente lo que debemos hacer. Por consecuencia, nos intriga la resistencia a estos esfuerzos por parte de muchos economistas y especialistas del desarrollo.

¿Funciona para todos el microcrédito? No. ¿Es una panacea? No. ¿Es la herramienta más poderosa que hemos identificado para ayudar a la gente muy pobre, aquellos que viven con menos de un dólar al día, a salir de la pobreza con dignidad? ¡Absolutamente sí!

La primera vez que enfrentamos este tipo de controversia fue cuando iniciamos el microcrédito para atacar las fallas del sistema bancario. Los pobres no tenían acceso al capital de los bancos tradicionales. Así, mientras que los bancos les prestan a los ricos, nosotros les prestamos a los pobres. Mientras que los bancos les prestan a los hombres, nosotros les prestamos a las mujeres. Mientras que los bancos otorgan préstamos grandes, los nuestros son préstamos pequeños. Mientras que los bancos requieren garantía, los nuestros son libres de garantía. Hicimos esto exitosamente y aún así los banqueros se echaron para atrás.

Ahora que abordamos las fallas del desarrollo—la falla de llegar a los más pobres—la controversia regresa. No nos pueden decir que el desarrollo no está fallando cuando más de 29,000 niños mueren cada día por causas mayormente previsibles de malnutrición y enfermedad, y cuando más de 120 millones de niños en edad de escuela primaria no van a clases. Justo igual que los banqueros no pudieron ver cómo podrían trabajar con la gente muy pobre, demasiados especialistas en desarrollo tienen la misma percepción equivocada.

Investigadores de talla mundial han estudiado al Banco Grameen y a BRAC y el impacto de nuestros préstamos a los pobres. Además del empoderamiento político y social de la mujer, los estudios demuestran un impacto positivo en la salud, higiene, planificación familiar, mortalidad infantil, calidad del agua potable, educación de los niños, y la vivienda.

El estudio más a fondo que jamás se ha hecho sobre las microfinanzas, abarcando 13 años de 1990 a 2003, fue hecho por Shahidur Khandker del Banco Mundial. Khandker estudió a BRAC, al Banco Grameen, y a RD-12, tres instituciones microfinancieras en Bangladesh. Él encontró que: 1) hasta un cinco por ciento de los hogares que participan en programas deberán ser capaces de sacar a sus familias de la pobreza cada año mediante los préstamos de un programa de microcrédito, 2) las microfinanzas ayudan a reducir la pobreza extrema mucho más que la pobreza moderada, y 3) el impacto en el bienestar social de las microfinanzas es positivo para todos los hogares, incluyendo a los que no participan. Los programas de microfinanzas tienen un efecto expansivo que empuja la economía local y aumenta el bienestar general de un poblado.

Nosotros constantemente buscamos servir a clientes cada vez más pobres. Recientemente BRAC inició un programa Nuevo para los ultra-pobres, donde estamos comenzando con transferencias de activos (entregando vacas y cabras). Después de 18 meses, 10,000 clientes se han transferido al microcrédito. Este año el Banco Grameen inició un programa que otorga préstamos a limosneros. Ya hay más de 9,000 prestatarios en este programa y el monto promedio de los préstamos es de US \$10.

Si los expertos en Nueva York y Washington vivieran en Bangladesh, como nosotros lo hemos hecho por más de 50 años, tal vez verían lo que es posible y necesario en las vidas de la gente muy pobre.

Muhammad Yunus es el fundador y Director de Gerencia del Banco Grameen. Fazle Abed es el fundador y Presidente de BRAC, anteriormente conocida como Bangladesh Rural Advancement Committee (Comité de Avance Rural de Bangladesh)

Reiteramos que esta discusión no es sobre una ley de los EEUU o un tipo de acción—las Reiteramos que esta discusión no es acerca de una ley de los Estados Unidos o de un tipo de solución—microfinanzas. Es ambos, un reto y una acusación del campo del desarrollo internacional en su totalidad. Tampoco es solamente acerca del Banco Mundial o CGAP. Las aserciones anteriores de estos dos grupos son similares a las de los bancos regionales de desarrollo y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Uno tiene que preguntarse, “Si las principales instituciones de desarrollo están comprometidas a reducir a la mitad la pobreza absoluta para el 2015, entonces ¿Por qué existe tanta resistencia a un mandato que les permitiría saber cuáles de los clientes de las microfinanzas con quienes sus socios trabajan tienen ingresos menores a un dólar diario al iniciar su programa, y cuáles de esos clientes llegan en un momento dado a superar sus ingresos por encima de esa cifra? ¿No se beneficiarían enormemente los gerentes de las instituciones comprometidas a reducir a la mitad la pobreza absoluta para el 2015 al conocer esta información, de tal forma que, como mínimo, se pudieran hacer correcciones si se demuestra que hay poco avance?”

Si las principales instituciones de desarrollo están comprometidas a reducir a la mitad la pobreza absoluta para el 2015, entonces ¿Por qué existe tanta resistencia a un mandato que les permitiría saber cuáles de los clientes de las microfinanzas con quienes sus socios trabajan tienen ingresos menores a un dólar diario al iniciar su programa, y cuáles de esos clientes llegan en un momento dado a superar sus ingresos por encima de esa cifra?

Un enfoque que se extiende mucho más allá de simplemente llegar a los más pobres

El enfoque de la Cumbre de Microcrédito va mucho más allá del debate que se describe anteriormente—más allá del compromiso de la Campaña con su primer tema principal: Llegar a los más pobres. La Campaña ha mantenido un compromiso firme con sus otros temas centrales también: 1) servir y empoderar a las mujeres, 2) construir instituciones financieramente autosuficientes y 3) asegurar un impacto positivo y medible en las vidas de los clientes y sus familias.

Este año solamente, la Campaña ha coorganizado dos reuniones regionales: Reunión de Consejos de la Cumbre de Microcrédito para la Región Asia-Pacífico, celebrada del 16 al 19 de febrero de 2004 en Dhaka, Bangladesh, coorganizada con PKSf; y la Reunión de Consejos de la Cumbre de Microcrédito para la Región Medio Oriente-África, celebrada del 10 al 13 de octubre de 2004 en Amán, Jordania, coorganizada con el AGFUND.⁷ Un conjunto total de 1,800 delegados de casi 100 países atendió esas reuniones.

Hubo 28 talleres en las reuniones, 12 sesiones plenarias, 10 cursos de un día de duración, y seis sesiones de Consejos donde se presentaron y discutieron los Planes de Acción. Los

⁷ El Programa del Golfo Árabe para Organizaciones de Desarrollo de las Naciones Unidas (Arab Gulf Program For United Nations Development Organizations (AGFUND)) es una institución basada en Arabia Saudita que promueve desarrollo sostenible internacional enfocado a los grupos más necesitados en los países en desarrollo.

delegados mismos organizaron 30 sesiones asociadas adicionales sobre una variedad de temas. Abajo se describen algunos de los talleres ofrecidos este año sobre el compromiso de la Cumbre de Microcrédito con un fuerte desempeño financiero.

Entre más eficientemente se administra una institución, mejor valor puede ofrecer a sus clientes en la forma de servicios confiables y tasas de interés reducidas.

Estrategias exitosas de administración para reducir los costos y mejorar la eficiencia: Entre más eficientemente se administra una institución, mejor valor puede ofrecer a sus clientes en la forma de servicios confiables y tasas de interés reducidas. (ver: <http://www.microcreditsummit.org/enews/index.html>)

Diseño de sistemas de control para minimizar el fraude y las irregularidades: Se han ofrecido sesiones de este tipo en las reuniones de la Cumbre de Microcrédito desde la Cumbre original en 1997.

Abordando el reto de altos índices de salida: Cuando los clientes ven que sus vidas mejoran como resultado de los servicios financieros ofrecidos a precios que pueden pagar, los índices de salida bajan. Algunas veces las altas tasas de pago van acompañadas por altos índices de salida. Este es un tema crucial para nuestro campo.

Los siguientes son algunos de los talleres ofrecidos que se relacionan con el desempeño financiero y el acceso a fondos:

Transformación de operaciones microfinancieras de una ONG a una IMF regulada: Uno de los retos para las IMF que se convierten en instituciones reguladas es asegurar que el proceso no contribuya a desviarlas de su misión, que no las aleje de servir a los pobres debido a los requisitos de un alto capital o la costosa producción de informes.

Uno de los retos para las IMF que se convierten en instituciones reguladas es asegurar que el proceso no contribuya a desviarlas de su misión, que las aleje de servir a los pobres debido a los requisitos de un alto capital o la costosa producción de informes.

Desarrollo de vínculos entre las IMF y el sector bancario formal: Las innovaciones en esta área continúan. Una presentación sobre el trabajo reciente de ICICI Bank en India durante la reunión Asia-Pacífico enfatizó dichas innovaciones (ver: http://www.microcreditsummit.org/enews/2004-06_index.html)

Cómo los donantes proporcionan fondos y préstamos a las instituciones microfinancieras: Esta es siempre una sesión popular. En la reunión de octubre de 2004 en Jordania, siete panelistas participaron en esta sesión.

Otras sesiones se enfocaron en temas sobre alcance e impacto:

Cómo hacer que las microfinanzas funcionen en áreas montañosas remotas y en zonas rurales con baja densidad poblacional: Con el reciente impulso de incluir clientes más pobres, es crítico llegar a aquellos que viven en zonas rurales, especialmente en África y América Latina.

Microcrédito y Agricultura: Cómo hacer que funcione: A menudo las microfinanzas se enfocan en comenzar o expandir un negocio con ganancias inmediatas. Esto no es así en la agricultura de cultivos y se requieren innovaciones en esta área.

Cómo las IMF pueden tener un impacto positivo en el medio ambiente: Cientos de millones de miembros de familia han recibido los beneficios de un programa de microfinanzas durante los últimos seis años. Este puede tener un impacto positivo o negativo en el medio ambiente.

VIH/SIDA y microfinanzas: Cuáles son los vínculos: Las instituciones alrededor del mundo, especialmente en África, enfrentan el impacto del VIH/SIDA en sus clientes y personal. Ellos ignoran este desafío corriendo un riesgo.

Estas sesiones y muchas otras pregonan las microfinanzas tanto como una herramienta financiera como una herramienta para erradicar la pobreza, una combinación que con frecuencia sólo existe verbalmente. La Cumbre de Microcrédito está comprometida con los servicios financieros para todos, y en las estadísticas a continuación nosotros reportamos todos los clientes servidos, además del número de clientes que estaban entre los más pobres cuando iniciaron con el programa. Nos damos cuenta, sin embargo, que cuando se utiliza el término “todos” en el campo del desarrollo (por ejemplo, salud para todos, servicios financieros para todos), invariablemente los más pobres son los últimos en beneficiarse, o quedan excluidos por completo.

La Cumbre de Microcrédito está comprometida con los servicios financieros para todos, y en las estadísticas a continuación nosotros reportamos todos los clientes servidos, además del número de clientes que estaban entre los más pobres cuando iniciaron con el programa. Nos damos cuenta, sin embargo, que cuando se utiliza el término “todos” en el campo del desarrollo (por ejemplo, salud para todos, servicios financieros para todos), invariablemente los más pobres son los últimos en beneficiarse, o quedan excluidos por completo.

Metodología de estudio

Cada año la Campaña de la Cumbre de Microcrédito pasa por un proceso de recolección y verificación de datos que conduce a la publicación del *Informe sobre el Estado de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito*. El proceso incluye: 1) enviar los Planes de Acción Institucional (PAI) a miles de agentes de microfinanzas con una solicitud de presentar sus datos más recientes, 2) una campaña telefónica hacia las instituciones más grandes dentro de la Campaña para motivar la entrega, 3) un proceso de verificación buscando la corroboración por parte de terceros de los datos entregados por las IMF más

grandes, 4) compilación y análisis de los datos, y 5) redacción del informe. Por siete años ya, este proceso ha producido la más grande recolección disponible de datos primarios de instituciones microfinancieras.

En la mayoría de los casos los datos presentados en este informe vienen de instituciones individuales. Hemos tratado de evitar reunir e incluir datos de redes de instituciones para evitar el conteo doble. Sin embargo, las instituciones en red han jugado un valioso papel facilitando la recolección de datos de sus afiliados. Como en años anteriores, estamos especialmente agradecidos con las siguientes instituciones por su apoyo activo en este proceso de recolección de datos: Développement International Desjardins, FINCA, CARE, Catholic Relief Services, World Vision International, Grameen Trust, Pride Africa, Red Financiera Rural, Opportunity International, Freedom from Hunger, Katalysis, World Relief, REDCAMIF, Red de Microfinanzas en Chile, Save the Children y los miembros de AFMIN. Estamos también en deuda con las docenas de instituciones en Asia y África que celebran reuniones paraguas con nuestro personal regional. Dichas reuniones jugaron un papel central en la recolección de Planes de Acción.

Hasta el 9 de noviembre de 2004, 6,321 instituciones eran socias de los 15 Consejos de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito. De éstas, 3,844 instituciones de 131 países eran socias del Consejo de Agentes Microfinancieros de la Cumbre de Microcrédito, un aumento de más de 212 en los últimos 12 meses. En 2004, 779 instituciones entregaron un Plan de Acción, 274 de las cuales nunca antes lo habían hecho. Las 779 instituciones que presentaron un Plan de Acción en 2004 contenían al 90% de todos los clientes muy pobres reportados. Esto significa que los datos en este informe son 90% actuales y 10% tienen un año de edad o más. Desde que comenzamos a reunir los Planes de Acción, la Campaña de la Cumbre de Microcrédito ha recibido planes de 2,931 instituciones.

El Plan de Acción pide los datos siguientes: 1) número total de clientes activos (clientes con un préstamo actual), 2) número total de clientes activos que estaban entre los más pobres cuando

Las 779 instituciones que presentaron un Plan de Acción en 2004 contenían al 90% de todos los clientes muy pobres reportados. Esto significa que los datos en este informe son 90% actuales y 10% tienen un año de edad o más.

recibieron su primer préstamo, 3) tipo de herramienta para medir la pobreza que se utilizó, si es que se empleó alguna, para determinar el número de clientes más pobres, 4) porcentaje de clientes más pobres que eran mujeres, 5) monto promedio del primer préstamo, 6) número total de ahorradores activos, 7) ahorros promedio anuales por ahorrador, 8) porcentaje de clientes más pobres que han cruzado la línea de pobreza, 9) tipo de herramienta para medir el impacto que se utilizó para determinar el número de clientes que eran muy pobres cuando tomaron su primer préstamo y que ahora ya han cruzado la línea de pobreza, 10) servicios financieros o de desarrollo de negocios que se ofrecieron, si los hubo, y 11) porcentaje de autosuficiencia financiera que ha alcanzado la institución.

En el Plan de Acción Institucional de 2004, sobre el cual se basa este informe, se pidió a los participantes que proporcionaran los datos antes mencionados para el 31 de diciembre de 2002 (real), 31 de diciembre de 2003 (real), 31 de diciembre de 2004 (propuestos), y 31 de diciembre de 2005 (propuestos).

En nuestro informe anual, recalcamos que estos datos son reportados voluntariamente. Sin embargo, el personal de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito ha revisado los Plan de Acción recibidos. A cualquier institución con datos cuestionables se le pidió que aclarara sus respuestas, y si las preguntas no se resolvieron, los datos dudosos no se incluyeron en nuestro informe. En el 2000 dimos el paso adicional de verificar independientemente aspectos de nuestros datos. Las instituciones más grandes en África, Asia y América Latina nos proporcionaron los nombres de agencias donantes, instituciones de investigación, redes u otras instituciones que podían verificar el número total de clientes servidos, el número de clientes más pobres, y el número de mujeres más pobres. A los verificadores potenciales se les envía una carta pidiéndoles que confirmen los datos presentados por una determinada IMF. La carta dice, “Con ‘confirmar’ nos referimos a que ustedes han visitado el programa, han conocido a los oficiales principales, han revisado aspectos de operación, ellos les han proporcionado números y ustedes consideran que la institución y los números listados abajo son confiables y creíbles. Aunque comprendemos que nadie puede ofrecer certeza absoluta, apreciaríamos su participación en este proceso.”

Clientes servidos

Para el 31 de diciembre de 2003, 2,931 instituciones de microcrédito⁸ reportaron haber servido a 80,868,343 clientes con un préstamo actual, 54,785,433 de los cuales estaban en el grupo de los más pobres (en la mitad inferior de quienes viven por debajo de la línea de pobreza de sus países, o con menos de un dólar al día) cuando iniciaron con el programa. Ochenta y nueve por ciento de las familias más pobres reportadas provienen de Asia, un continente que alberga un 67% de la gente pobre del mundo que vive con menos de un dólar diario.

En el *Informe sobre el Estado de la Campaña* del año 2000, los datos de 78 instituciones, representando dos terceras partes de los clientes más pobres reportados, fueron verificados por terceros. Este año pudimos verificar los datos de 286 instituciones, representando a 47,458,191 de familias muy pobres o el 87% del número total de clientes muy pobres reportado.

Este año pudimos verificar los datos de 286 instituciones, representando a 47,458,191 de familias muy pobres o el 87% del número total de clientes muy pobres reportado.

⁸ De estas 2,931 instituciones, 779 enviaron su Plan de Acción Institucional de 2004. Las restantes 2,152 instituciones enviaron sus datos en años anteriores, y hemos incluido esos números en este informe.

La Tabla 1 muestra los resultados del proceso de verificación durante los últimos cinco años:

Tabla 1:

Año	Número de instituciones verificadas	Número de clientes muy pobres verificado	Porcentaje total de clientes muy pobres	Número total de clientes muy pobres reportado
2000	78	9,274,385	67	13,779,872
2001	138	12,752,645	66	19,327,451
2002	211	21,771,448	81	26,878,332
2003	234	35,837,356	86	41,594,778
2004	286	47,458,191	87	54,785,433

El crecimiento de 41.6 millones de clientes muy pobres reportados en 2002 a 54.8 millones al final de 2003 representa una tasa de crecimiento justo un poco menor de 32%. El crecimiento de 7.6 millones de clientes muy pobres al final de 1997 a 54.8 millones al final de 2003 representa un crecimiento del 621% durante ese periodo de seis años. Para poder servir a 100 millones de gente muy pobre para el 2005, la Campaña necesita mantener un índice de crecimiento sostenido del 38% anual. Actualmente nuestro promedio es justo por debajo del 39% anual.

Crecimiento como resultado de las instituciones que reportaron datos por primera vez y de la definición más extensa de “los más pobres”

Cada año la Campaña hace un gran esfuerzo por incluir instituciones que no han reportado datos. En 2000, 22% del crecimiento provino de instituciones que reportaron datos por primera vez. En 2001, este crecimiento fue del 57.8%, aunque una porción considerable de ese crecimiento se atribuyó al Banco Nacional para Agricultura y Desarrollo Rural (NABARD), que había crecido dramáticamente durante los cuatro años anteriores.⁹ En 2002, 33.8% del crecimiento provino de instituciones que reportaron

⁹ El Banco Nacional para Agricultura y Desarrollo Rural (National Bank for Agriculture and Rural Development (NABARD)) fue una de dos instituciones muy grandes incluidas en el informe 2001 por primera vez. NABARD es en India la institución bancaria de segundo piso para la agricultura y el desarrollo rural. NABARD ha jugado un papel central durante la última década como pionera del movimiento de los grupos de auto-ayuda (GAA) en India, bajo el cual mujeres pobres y muy pobres se organizan a sí mismas en grupos. Las socias de un GAA ahorran y se prestan dinero unas a otras y también administran los asuntos de sus grupos. Los GAA maduros están vinculados al sistema bancario formal, el cual tiene una extensa red de sucursales a través del país, para reforzar sus recursos. Aunque 2001 fue el primer año en que los clientes de NABARD se incluyeron en el informe del Estado de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito, su gran número de clientes (total y más pobres) es el resultado de un dramático crecimiento dentro del mismo programa NABARD.

datos por primera vez. Los datos de este año, que representan cifras hasta finales de 2003, 27.5% del crecimiento resulta de instituciones que reportan por primera vez.¹⁰

Otro factor que contribuye al crecimiento es una definición más extensa de “los más pobres”. Después de intensos debates, el Comité Ejecutivo de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito accedió a extender la definición de “los más pobres” adoptada por la Cumbre, iniciando con los Planes de Acción presentados en 2003. Esta más amplia definición incluye el grupo original (los más pobres son la mitad inferior del grupo de personas por debajo de la línea de pobreza de sus países) y ahora incluye cualquiera de las familias, 240 millones, que comprenden los 1,200 millones de personas que viven en pobreza absoluta, con menos de un dólar diario ajustado a la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA).

El efecto práctico de la definición más amplia de “los más pobres” ha sido incluir más familias, aunque continúa enfocándose en quienes viven en pobreza absoluta. Estas son las familias en países en desarrollo cuyos hijos mueren a una tasa de 29,000 diariamente. Estas son las familias cuyos hijos comprenden más de 104 millones de niños en edad escolar que no atienden la escuela.

De las 50 instituciones más grandes que reportaron datos durante los dos últimos años, representando el 80% de las familias más pobres contadas, ocho instituciones reportaron clientes adicionales como resultado de la definición más amplia de “los más pobres”. Estos clientes adicionales comprenden 16% de los 54.8 millones de clientes pobres reportados. Caso todo ese incremento, más del 97%, proviene de cuatro instituciones muy grandes: NABARD, India (8.8%), National Family Planning Coordinating Board, Indonesia (4%), BRAC, Bangladesh (1.8%), y el Vietnam Bank for the Poor (1%).

Hasta marzo del año:	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Total de clientes	146,166	243,389	560,915	1,608,965	3,992,331	7,837,000	10,760,400	16,186,365
Clientes más pobres	58,613	97,599	224,927	645,195	1,600,925	3,130,000	8,608,300	12,949,092

Algunos de los socios de NABARD (bancos y ONG) son miembros también de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito y presentan sus Planes de Acción Institucional. Para evitar el conteo doble, las cifras reportadas por estas agencias se han restado de las presentadas por NABARD para estimar el número total de clientes, de clientes más pobres y de clientes mujeres más pobres. Después de estos cálculos, NABARD fue responsable de 13,758,639 clientes en total, de los cuales 11,006,728 estaban entre los más pobres al iniciar con el programa.

¹⁰ El Comisariado de Empoderamiento y Auto-empleo de la Mujer (Commissionerate of Women Empowerment and Self Employment) en India fue el programa más grande que reportó datos por primera vez este año. Este grupo reportó 5,016,905 millones de clientes muy pobres. Para evitar el conteo doble y superposición con las cifras reportadas por NABARD, hemos incluido, como lo afirma el Comisariado, solamente el 58% de los clientes que ellos reportaron. Después de estos cálculos, el Comisariado fue responsable de 2,909,805 clientes que estaban entre los más pobres cuando iniciaron con el programa.

La Tabla 2 muestra el avance durante los últimos seis años:

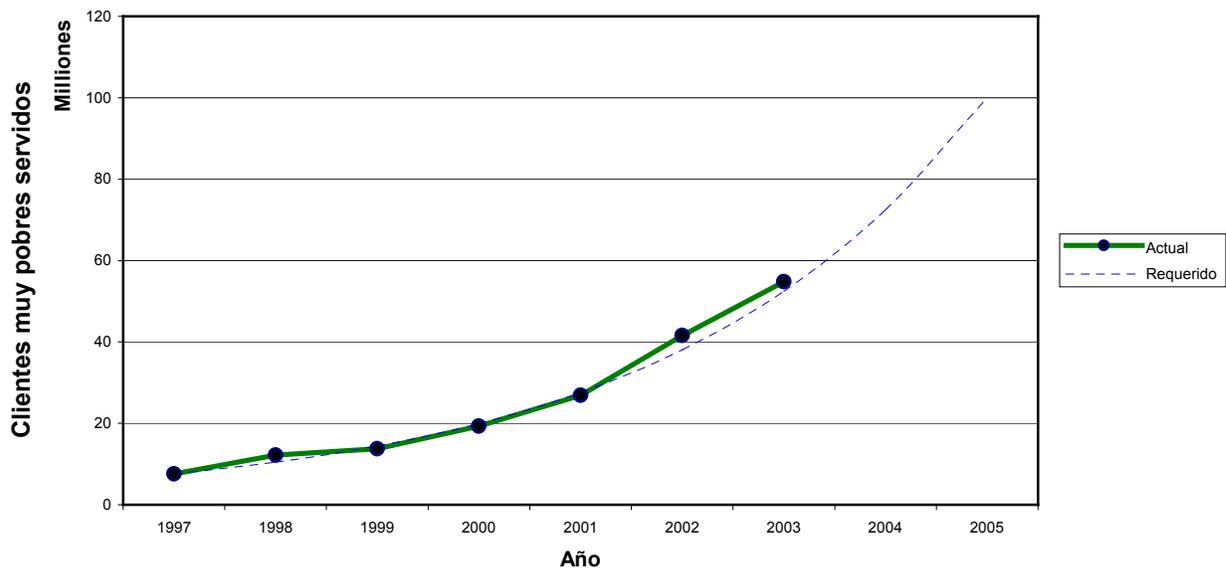
Tabla 2:

Año	Número de programas reportando datos	Número total de clientes servidos	Número total de clientes “más pobres” reportados
12/31/97	618 instituciones	13,478,797	7,600,000
12/31/98	925 instituciones	20,938,899	12,221,918
12/31/99	1,065 instituciones	23,555,689	13,779,872
12/31/00	1,567 instituciones	30,681,107	19,327,451
12/31/01	2,186 instituciones	54,932,235	26,878,332
12/31/02	2,572 instituciones	67,606,080	41,594,778
12/31/03	2,931 instituciones	80,868,343	54,785,433

La Figura 1 muestra la trayectoria de crecimiento en clientes más pobres servidos desde 1997, en contraste con el crecimiento requerido para servir a 100 millones de clientes muy pobres para 2005.

Figura 1:

Sirviendo a 100 millones de clientes muy pobres



El tamaño de las instituciones que reportaron datos presenta gran variación. La Tabla 3 muestra la división por tamaño de las 2,931 instituciones que reportaron.

Tabla 3:

Tamaño de la institución (en número de clientes más pobres)	Número de instituciones	Número combinado de clientes más pobres
<i>1 millón o más</i>	8	<i>19,027,342 o 34.7 % del total</i>
<i>100,000-999,999</i>	34	<i>8,302,482 o 15.2%</i>
<i>10,000-99,999</i>	253	<i>6,952,768 o 12.7%</i>
<i>2,500-9,999</i>	464	<i>2,240,032 o 4 %</i>
<i>Menos de 2,500</i>	2,169	<i>1,184,729 o 2.2%</i>
<i>Redes¹¹</i>	3	<i>17,078,080 o 31.2%</i>

De los 54.8 millones de clientes pobres que están recibiendo servicios, 27.3 millones o el 50%, están siendo servidos por las 42 instituciones individuales más grandes que reportaron datos, es decir, instituciones con 100,000 o más clientes muy pobres.

Clientes mujeres que han recibido servicios

De los 54.8 millones de clientes pobres servidos para finales del 2003, 82.5% o 45.2 millones son mujeres. El crecimiento en el número de mujeres muy pobres beneficiadas ha ido de 10.3 millones en 1999, a 45.2 millones hasta el 31 de diciembre de 2003. Este es un incremento del 339% en el número de mujeres muy pobres beneficiadas del 31 de diciembre de 1999 al 31 de diciembre de 2003. El aumento representa 34.9 millones adicionales de mujeres muy pobres que se reportaron como beneficiarios de micropréstamos en los últimos cuatro años.

De los 54.8 millones de clientes pobres servidos para finales del 2003, 82.5% o 45.2 millones son mujeres.

El uso de herramientas para medir la pobreza

Como se mencionó anteriormente, el desafío más grande de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito consiste en cerrar la brecha entre nuestro compromiso de llegar a las familias más pobres y la falta de un número suficiente de herramientas de calidad para medir la pobreza actualmente en uso.

Comenzando en el año 2000, la Campaña pidió a los agentes microfinancieros que indicaran qué herramienta de medición de la pobreza estaban utilizando, si es que utilizaban alguna, para enfocarse o identificar a los clientes más pobres. De las instituciones que presentaron informe ese año, dos terceras partes (341 de 512 instituciones que presentaron un Plan de Acción en el 2000) reportaron el uso de una herramienta en lugar de una estimación. Treinta por ciento de ese grupo (o 104

¹¹ Los números arriba incluyen datos de tres grandes redes: el National Bank for Agriculture and Rural Development (NABARD), ver nota 10, en India; la Association of Asian Confederation of Credit Unions (ACCU), la cual tiene 2,506,401 clientes en total y más pobres, y el Bangladesh Rural Development Board (BRDB) que tiene un total de 3,752,580 de clientes y 3,564,951 de clientes más pobres. Estas entidades no son instituciones microfinancieras individuales, sino que reportan a la Cumbre de Microcrédito un número agregado de clientes servidos y se incluyen como tales en nuestro informe, después de que eliminamos cualquier conteo doble.

instituciones) nos dijeron que estaban empleando una de las dos herramientas del Paquete de Herramientas para Medición de la Pobreza: la Jerarquización Participativa de Riqueza, o el Índice de Vivienda de CASHPOR.

Este año, de las 779 instituciones que presentaron datos en 2004, 479, o el 61.5%, reportaron haber utilizado una herramienta de medición de la pobreza y no una estimación. De este grupo, el 29% (o 137 instituciones) nos dijeron que habían empleado una de las dos medidas del Paquete de Herramientas para Medición de la Pobreza.

Datos regionales

De las 2,931 instituciones que nos reportaron sus datos, 919 están en África, 1,603 en Asia, 261 en América Latina y el Caribe, 48 en Norteamérica, 70 en Europa y en los Nuevos Estados Independientes (NEI), y 30 están en el Medio Oriente. El bajo número de instituciones que reportaron datos de América Latina es un resultado directo de que la Campaña no ha colocado todavía a un organizador regional en esta región. Como resultado de un nuevo otorgamiento de fondos de The Omidyar Network, la Campaña de la Cumbre de Microcrédito tendrá su primer organizador para Latinoamérica y el Caribe a principios del año 2005.

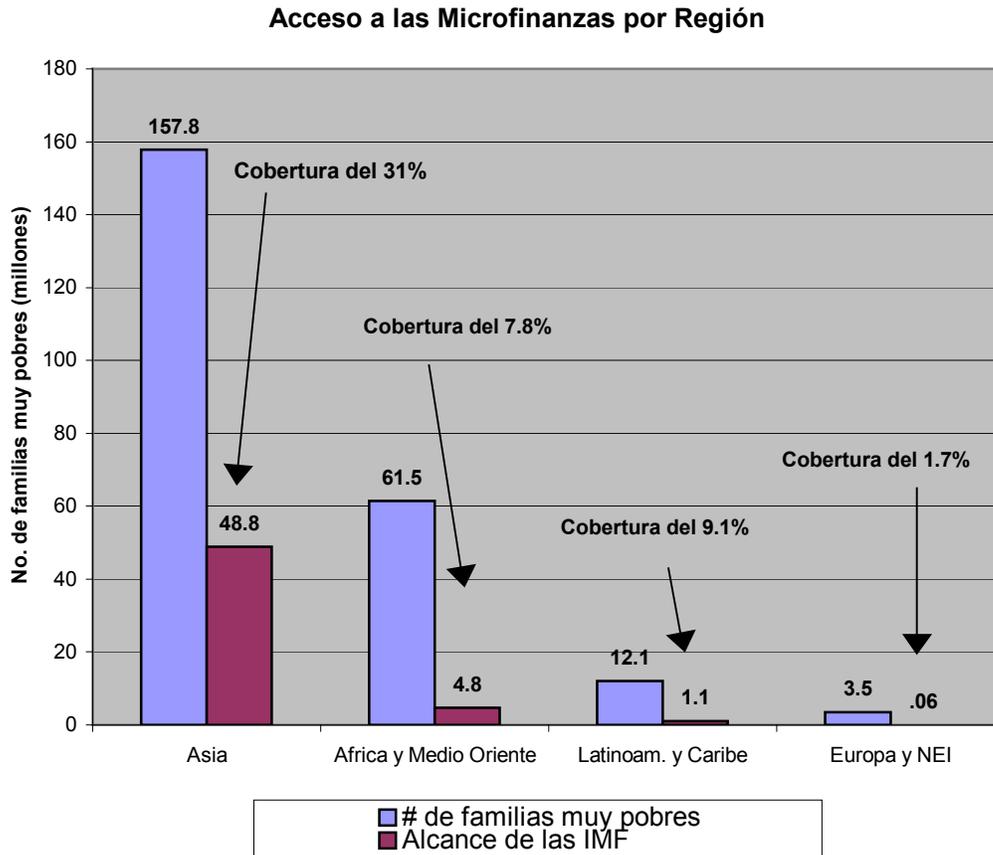
La Tabla 4 muestra la división de datos por región:

Tabla 4:

<i>Región</i>	<i>No. de programas que reportan</i>	<i>No. de clientes actuales reportado en 2002</i>	<i>No. de clientes actuales reportado en 2003</i>	<i>No. de clientes actuales más pobres reportado en 2002</i>	<i>No. de clientes actuales más pobres reportado en 2003</i>	<i>No. de clientes actuales mujeres más pobres reportado en 2002</i>	<i>No. de clientes actuales mujeres más pobres reportado en 2003</i>
<i>África</i>	919	5,761,763	6,438,587	4,202,280	4,725,912	2,611,650	3,180,419
<i>Asia</i>	1,603	59,632,098	71,585,413	36,304,269	48,797,590	29,423,010	41,272,188
<i>Latinoamérica y el Caribe</i>	261	1,942,055	2,519,299	976,396	1,121,324	589,405	719,191
<i>Medio Oriente</i>	30	83,047	106,464	37,600	54,039	12,282	22,785
<i>Totales del mundo en desarrollo</i>	2,813	67,418,963	80,649,763	41,520,545	54,698,865	32,636,347	45,194,583
<i>Norteamérica</i>	48	47,017	53,147	22,469	24,817	12,450	10,782
<i>Europa y NEI</i>	70	140,100	165,433	51,764	61,751	28,283	37,360
<i>Totales del mundo industrializado</i>	118	187,117	218,580	74,233	86,568	40,733	48,142
<i>Totales Globales</i>	2,931	67,606,080	80,868,343	41,594,778	54,785,433	32,677,080	45,242,725

La Figura 2 muestra la relación entre el número de familias que viven en pobreza absoluta en cada región (es decir, aquellas con ingresos menores a un dólar diario, ajustados a la PPA) y el número de familias muy pobres beneficiadas reportadas por región al final de 2003.

Figura 2¹²:



¿Debería extenderse la Campaña de la Cumbre de Microcrédito al 2015?

Cada año la Campaña de la Cumbre de Microcrédito invierte diez meses recolectando y verificando los datos del año anterior. El avance hacia la meta de la Campaña de llegar a 100 millones de las familias más pobres del mundo para finales del 2005, por lo tanto, estará disponible en noviembre de 2006. Esos resultados se anunciarán durante la Cumbre Global del Microcrédito, a celebrarse del 12 al 15 de noviembre de 2006 en Halifax, Nueva Escocia, Canadá, un evento que originalmente se planeó como la Cumbre Final del Microcrédito.

No obstante, en abril de 2003, durante una reunión cara a cara del Comité Ejecutivo de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito, hubo un fuerte llamado por continuar la

¹² Adaptado del capítulo “Financiando las Microfinanzas para la reducción de la Pobreza” en *Pathways Out of Poverty (Caminos para salir de la pobreza)*, Kumarian Press (2002).

Campaña hasta el año 2015. Varios miembros del comité ejecutivo argumentaron que, en vista de la contribución del microcrédito al cumplimiento de las MDM de reducir a la mitad la pobreza absoluta para el 2015, es esencial que la Campaña continúe más allá del 2005, con el fin de mejorar dicha contribución.

Para medir el apoyo a este llamado, encuestamos a los miembros de la Campaña a lo largo del año 2004. Estas son las respuestas a la pregunta: “¿Debe continuar la Campaña de la Cumbre de Microcrédito hasta el 2015?”

14:1 a favor: Cientos de evaluaciones entregadas durante la Cumbre de Microcrédito para la Región Asia-Pacífico.

15:1 a favor: Respuestas de un grupo global de líderes de la Campaña en agosto de 2004.

9:1 a favor: Muchas evaluaciones entregadas durante la Cumbre de Microcrédito para la Región Medio Oriente y África en octubre de 2004.

14:1 a favor: Muchas respuestas de un cuestionario enviado a todos los miembros de la Campaña, contadas en noviembre de 2004.

Los Comités Ejecutivos de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito y de RESULTS Educational Fund¹³ tomarán la decisión sobre extender o no la Campaña hasta el 2015. La determinación final se espera a principios del 2005.

¿Si la Campaña se extendiera al 2015, se determinaría una nueva meta?

Otra pregunta que se hizo a los miembros de la Campaña fue: “¿Si se extiende la Campaña de la Cumbre de Microcrédito hasta el 2015, cuál debe ser nuestra nueva meta?”

Hasta ahora la respuesta más interesante a esta pregunta ha sido la sugerencia de que debe haber dos metas para el 2015: 1) el número total de familias más pobres beneficiadas (por ejemplo, 150 o 200 millones) y 2) el número de familias muy pobres que han superado sus ingresos por encima de un dólar al día (por ejemplo, 50 o 100 millones de familias muy pobres).

Hasta ahora la respuesta más emocionante a esta pregunta ha sido la sugerencia de que debe haber dos metas para el 2015: 1) el número total de familias más pobres beneficiadas (por ejemplo, 150 o 200 millones) y 2) el número de familias muy pobres que han superado sus ingresos por encima de un dólar al día (por ejemplo, 50 o 100 millones de familias muy pobres).

Esta última meta sería una iniciativa novedosa para la Campaña y crearía un vínculo innegable entre la Cumbre de Microcrédito y las Metas de Desarrollo del Milenio de

¹³ La Cumbre de Microcrédito es un proyecto de RESULTS Educational Fund, una organización no gubernamental basada en los Estados Unidos, la cual ha sido responsable de este esfuerzo de la sociedad civil desde su creación en 1995.

reducir a la mitad la pobreza para el 2015. Ofrecería también un nuevo desafío en el área de medición.

El primer reto de medición: Encontrar herramientas costo-efectivas para medir la pobreza

Cuando se lanzó la Cumbre en 1997, eran muy pocas las herramientas costo-efectivas utilizadas para medir la pobreza. La falta de tales herramientas se interponía como una barrera crítica para el logro de la meta de enfoque en la pobreza de la Cumbre de Microcrédito. El dilema se hizo más claro inmediatamente después de la Cumbre de 1997, cuando nuestro personal urgió a los agentes de microcrédito alrededor del mundo a que entregaran sus Planes de Acción Institucional.

Era verdad que queríamos servir a nuestros clientes, los agentes del microcrédito, pero no a costa de nuestra misión. Nuestra principal prioridad era cumplir nuestra misión, servir a 100 millones de las familias más pobres del mundo. Queríamos elevar a nuestros clientes al nivel de nuestra misión, y no debilitar nuestra misión para complacer a nuestros clientes.

“Queremos servir a nuestros clientes, ¿no es así?” preguntaba nuestro personal después de llamar a los agentes. “Algunos de ellos nos están pidiendo que abandonemos el enfoque de la Cumbre, que es servir a los más pobres,” decían nuestros empleados.

Esta fue una etapa crítica para la Campaña. Era verdad que queríamos servir a nuestros clientes, los agentes del microcrédito, pero no a costa de nuestra misión. Nuestra principal prioridad era cumplir nuestra misión, servir a 100 millones de las familias más pobres del mundo. Queríamos

elevar a nuestros clientes al nivel de nuestra misión, y no debilitar nuestra misión para complacer a nuestros clientes. Durante los siguientes ocho años, la Campaña condujo un esfuerzo sostenido de identificar y diseminar herramientas costo-efectivas para medir la pobreza. Como resultado de un grupo de discusión sobre medición de la pobreza, se colocaron dos herramientas en el Paquete de Herramientas para Medición de la Pobreza: 1) la Jerarquización Participativa de Riqueza¹⁴ (JPR) y 2) el Índice de Vivienda de CASHPOR (IVC)¹⁵.

Se probaron ambas herramientas con la más rigurosa Herramienta de Evaluación de la Pobreza de CGAP. CGAP halló que: “La Jerarquización Participativa de Riqueza...ofrece un método mucho más confiable para que las comunidades identifiquen por sí mismas quiénes son las personas pobres...Afirma la primacía del conocimiento local sobre los

¹⁴ Con la Jerarquización Participativa de Riqueza (JPR), los miembros del poblado producen un mapa de todo el pueblo con la ayuda de un facilitador y tres grupos distintos de pobladores asignan jerarquías a cada hogar de acuerdo a su nivel de pobreza. Aunque el JPR es similar a la evaluación rural participativa y a la evaluación rural rápida, es mucho más preciso y confiable porque con este método cada familia es calificada por tres grupos distintos de pobladores y se utiliza el promedio de los tres grados para asignar la jerarquía de cada familia. Así, las mujeres de los grupos inferiores se motivan a participar en el programa.

¹⁵ Con el Índice de Vivienda de CASHPOR (IVC), el personal examina las casas de los clientes potenciales y asigna un grado estándar basado en el tamaño y estructura de la vivienda, así como el material utilizado para el techo y las paredes. Después de seleccionar las casas de quienes son probablemente los más pobres, se administra una prueba de bienes para verificar de otra manera los resultados.

critérios de medición determinados de manera externa y deja que la comunidad se haga cargo de decidir cómo se realizan las jerarquizaciones”. CGAP encontró también que “la ventaja del Índice [de Vivienda de CASHPOR] consiste en que es simple, observable y verificable... la vivienda puede utilizarse como una excelente aproximación para catalogar los hogares”.

Después de establecer el Paquete de Herramientas, el personal de la Campaña condujo sesiones de dos horas sobre el JPR y el IVC, que beneficiaron a 3,000 agentes microfinancieros en 35 países de Asia y África.

Un nuevo reto de medición: Encontrar herramientas que midan de manera costo-efectiva el avance hacia ingresos por encima de \$1 dólar diario

Si la Campaña de la Cumbre de Microcrédito se extendiera hasta el año 2015 con la meta de que 100 millones de las familias más pobres del mundo superaran sus ingresos por encima de \$1 dólar diario, ajustado a la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA), esto crearía un nuevo reto: la necesidad de herramientas costo-efectivas para medir si una familia se ha movido de menos a más de un dólar diario de ingresos.

Se crea tensión cuando se establece una meta mensurable sin una forma de determinar el avance. Sin embargo, este es un reto que la Campaña gustosa aceptaría. Una diferencia entre el reto de 1997 a 2005 y el reto potencial de 2006 a 2015 es que el requisito de la nueva ley de los Estados Unidos de certificar herramientas de medición de la pobreza en términos de ingresos menores a \$1 dólar diario, puede cumplir ambos propósitos. Las nuevas herramientas podrían evaluar razonablemente si una familia comienza con ingresos menores a un dólar diario y los supera por encima de esa medida. La meta, por supuesto, no es simplemente que las familias ganen más de un dólar diario, sino que ese avance sea el principio de un progreso continuo en el bienestar de dichas familias.

Si este es el caso, probablemente tendrá dos resultados: 1) proporcionará el tan necesitado ímpetus a las MDM de reducir a la mitad la pobreza absoluta para el 2015 y 2) incomodará a los puristas del impacto, quienes argumentan que se requieren herramientas de medición de impacto más rigurosas y costosas para determinar la causalidad. Podrían argüir que “sólo porque una familia comienza con ingresos menores de un dólar diario ajustado a la PPA, no significa que su progreso de superar el dólar diario es un resultado de su participación en un programa de microfinanzas. Una herramienta de bajo costo no será capaz de determinar la causalidad”.

Este ha sido siempre el obstáculo. El intercambio es entre tener un sentido de ambas cosas, el nivel de

Un equipo de investigadores ha probado más de 700 indicadores básicos comparándolos con el más riguroso Estudio de Medición de Estándares de Vida (Living Standards Measurement Study (LSMS)), que es la herramienta más costosa empleada por el Banco Mundial y otros para determinar la pobreza en ingresos de un dólar diario. El objetivo ha sido determinar cuáles de los indicadores de bajo costo se relacionan más cercanamente con esta herramienta más rigurosa... Resulta interesante que en los primeros conjuntos de datos provenientes de Bangladesh, el monto del préstamo, que era la anterior medida estándar, no se identificó como un indicador que tuviera un alto nivel de precisión.

pobreza de los clientes nuevos, y su avance mediante una herramienta menos rigurosa, pero efectiva y de bajo costo; o no tener idea en lo absoluto, a menos que una agencia del gobierno haya pagado por una herramienta más costosa para medir el impacto. Por muchos años este dilema dejó a muchos sin conocer las respuestas más allá de la evidencia verbal.

La buena noticia es que, como respuesta a la nueva ley de los Estados Unidos, la USAID ha comisionado al Centro para la Reforma Institucional y el Sector Informal (Center for Institutional Reform and the Informal Sector (IRIS)) de la Universidad de Maryland a que realice un proceso de desarrollo de herramientas exactas, pero de bajo costo y alta efectividad, para medir la pobreza. Un equipo de investigadores ha probado más de 700 indicadores básicos comparándolos con el más riguroso Estudio de Medición de Estándares de Vida (Living Standards Measurement Study (LSMS)), que es la herramienta más costosa que emplea el Banco Mundial y otros para determinar la pobreza en ingresos de un dólar diario. El objetivo ha sido determinar cuáles de los indicadores de bajo costo se relacionan más cercanamente con esta herramienta más rigurosa. En esta primera fase, la fase de precisión, los investigadores identificaron varios grupos de cinco, diez y quince indicadores con un índice aceptable de precisión. Resulta interesante que en los primeros conjuntos de datos provenientes de Bangladesh, el monto del préstamo, que era la anterior medida estándar, no se identificó como un indicador que tuviera un alto nivel de precisión. A la fase de pruebas de precisión seguirá una fase de práctica, durante la cual los agentes de microfinanzas aplicarán las herramientas seleccionadas. Estos agentes proporcionarán datos sobre una variedad de criterios, incluyendo la costo-efectividad de las herramientas. Para obtener más información sobre el proyecto, consulte www.povertytools.org o el sitio Internet de la división para la microempresa de USAID: www.microlinks.org.

Profundizando el impacto de las microfinanzas en otras Metas de Desarrollo del Milenio

La Campaña de la Cumbre de Microcrédito ha comenzado otros esfuerzos basados en su trabajo innovador de llevar herramientas costo-efectivas de enfoque en la pobreza a los agentes microfinancieros de Asia y África. Recientemente inició clases en aulas y sesiones de capacitación práctica de tres a cinco días, con el tema de la integración costo-efectiva de las microfinanzas con la educación en supervivencia infantil, salud reproductiva, y prevención del VIH/SIDA. Esta iniciativa ha sido posible gracias al apoyo de la Fundación de las Naciones Unidas (FNU), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), y Johnson & Johnson. Más de 1,220 agentes en 16 países de Asia y África han participado en las clases de aula de dos horas y 137 agentes de la India, Filipinas, Ghana, Uganda, y Etiopía han participado en capacitaciones de tres días. La Campaña tiene claro que los servicios financieros son cruciales para la erradicación de la pobreza, pero que éstos no son suficientes por sí solos. Vincular los servicios financieros con la educación en salud puede mejorar el bienestar de los clientes y sus familias, aumentar su productividad, y reducir las tasas de abandono de programas.

Reuniones regionales y globales de la Cumbre de Microcrédito en 2005 y 2006

La Cumbre de Microcrédito concluirá su más reciente serie de reuniones regionales con la Reunión de Consejos de la Cumbre de Microcrédito para la Región de Latinoamérica y el Caribe, que se celebrará del 19 al 22 de abril de 2005 en Santiago, Chile. La Cumbre Global de Microcrédito se llevará a cabo en Halifax, Nueva Escocia, Canadá, del 12 al 15 de noviembre de 2006. Se colocarán enlaces a estas dos reuniones en el sitio: <http://www.microcreditsummit.org>.

La Cumbre de Microcrédito concluirá su más reciente serie de reuniones regionales con la Reunión de Consejos de la Cumbre de Microcrédito para la Región de Latinoamérica y el Caribe, que se celebrará del 19 al 22 de abril de 2005 en Santiago, Chile. La Cumbre Global del Microcrédito se llevará a cabo en Halifax, Nueva Escocia, Canadá, del 12 al 15 de noviembre de 2006.

Conclusión

La Cumbre de Microcrédito fue establecida para llevar crédito para el auto-empleo y otros servicios financieros y de negocios a 100 millones de las familias más pobres del mundo, especialmente a las mujeres de esas familias, para finales del año 2005.

Durante los últimos ocho años ha habido un acalorado debate sobre si aquellas personas que viven con menos de \$1 dólar diario pudieran hacer uso de un micropréstamo. Más y más personas están aceptando el concepto de los préstamos y otros servicios financieros a quienes ganan menos de \$1 dólar diario, pero rechazan la noción de que un destituto, que solamente gana centavos al día, podría beneficiarse. Este último tema todavía está por resolverse, pero los miembros de la Campaña han aceptado el reto.

Concluimos este informe con la historia de Sufia Begum, previamente una pordiosera de Mothbaria en el Distrito Feni de Bangladesh. Sufia se casó con Bachhu Mia antes de cumplir los 13 años de edad. Ellos tuvieron tres hijos, pero su esposo se casó de nuevo y la abandonó a ella y a los niños, a quienes Sufia tenía gran dificultad en alimentar. Muchas veces ellos sufrían hambre junto con ella. Los niños no iban a la escuela y la familia dormía en el suelo.

Sin otra alternativa para sobrevivir, Sufia Begum optó por pedir limosna. “No tengo nada en mi estómago,” ella decía a los transeúntes. “Por el amor de Dios, ¿me podría dar algo de comer?”

Un día Sufia conoció a Monwara, presidente del Basanti Landless Women’s Group (Grupo de Mujeres sin Tierra de Basanti), miembro de ASA Bangladesh. Monwara le contó a Sufia sobre el programa de préstamos a los extremadamente pobres. Sufia se preocupó de que no podría pagar un préstamo tal. Monwara la motivó, y Sufia tomó un préstamo de aproximadamente US \$40, el cual utilizó para comprar pescado seco, biscochos, nueces, chocolate, y otros alimentos.

Desde su pueblo en el Distrito Feni, Sufia viajaba a pequeños poblados rurales a vender sus productos. En lugar de limosnear, Sufia comenzó a decir, “¿Necesita churi, shanka, pescado seco o chocolate?” Gradualmente los pobladores comenzaron a verla como un comerciante regular y se hicieron clientes rutinarios. Sufia cargaba la comida en una canasta sobre su cabeza.

Para Junio de 2004, Sufia había pagado su préstamo y adquirido otro de unos US \$80, para poder expandir su negocio. Con las ganancias que generó, Sufia compró una cama a sus hijos y puso un techo de lámina sobre su casa.

Cuando se lanzó la Campaña en 1997, había 7.6 millones de clientes como Sufia, Mariamma y Ana, las mujeres cuyas vidas se han descrito en este documento. En 1997 estos 7.6 millones de clientes muy pobres incluían a 38 millones de miembros de familia. Para finales de 2003, 54.8 millones de clientes muy pobres y unos 274 millones de miembros de familia se beneficiaron con programas de instituciones microfinancieras. Estas son historias de esperanza y valor.

El trabajo de los agentes del microcrédito y de quienes los apoyan es una expresión de servicio dedicado. Para muchos, este servicio trae recompensas que van muy a fondo. Este tipo de servicio le permite a uno experimentar la integridad o totalidad de los clientes a quienes se sirve y de quienes los sirven. Este tipo de servicio le permite a uno ir más allá de un sentimiento de satisfacción, hacia algo mucho más profundo—un sentimiento de gratitud. En una conferencia de una década atrás, la autora Rachel Naomi Remen expresó la profundidad de este tipo de trabajo. Esta es una porción de su discurso:

Es muy difícil definir el servicio y, sin embargo, encuentro que es útil tratar de hacerlo, observar lo que no es, para tener un sentido de lo que es. Y hay cosas muy parecidas al servicio, que a menudo se usan como sinónimos, pero que de hecho son cosas muy diferentes. Servicio es distinto a ayuda. Cuando se ayuda, uno utiliza fuerza para ayudar a quienes son menos fuertes. Mi experiencia cuando estoy ayudando, si estoy atenta a lo que está ocurriendo dentro de mí, es que estoy ayudando al débil. Siempre estoy ayudando a alguien que es menos fuerte que yo, y cuando ayudo, estoy muy conciente de mi propia fuerza. Pero saben, nosotros no servimos con nuestra fuerza. Servimos con nuestra totalidad. Nuestras limitaciones sirven, nuestras heridas sirven, incluso nuestra oscuridad sirve y no servimos a los débiles. La totalidad en nosotros sirve a la totalidad en otros y sirve a la totalidad de la vida.

Muchos de nosotros tenemos esta experiencia cuando visitamos a clientes del microcrédito. Nos conmueve su valor, su profundo compromiso con el bienestar de sus hijos, y en el proceso, experimentamos su totalidad al mismo tiempo que la nuestra. Remen continuó:

La ayuda incurre deuda, cuando uno ayuda a alguien, ese alguien nos debe, ustedes conocen... esa manera de pensar, ¿no es así? Pero servir, como sanar, es mutuo, no hay deuda. Yo soy tan servida como la persona a quien estoy

sirviendo. Cuando yo ayudo, yo gano un sentimiento de satisfacción, cuando sirvo, gano un sentimiento de gratitud—es algo muy diferente.

Servir tampoco es igual que arreglar. Arreglar es una forma de juzgar... Cuando yo arreglo algo lo percibo como descompuesto. Cuando arreglo una situación, la percibo como descompuesta y se requiere que actúe... Arreglar es una experiencia de habilidad y experiencia. Servicio es una experiencia de misterio y rendición. Alguien que arregla tiene la ilusión de ser causal. Alguien que sirve sabe que está siendo usado y tiene la voluntad de ser usado para propósitos más grandes y desconocidos. Arreglar y ayudar son muy personales. Son muy particulares. Son concretos. Son específicos. Nosotros arreglamos y ayudamos a muchas cosas distintas durante nuestras vidas, pero siempre estamos sirviendo la misma cosa. Cualquier persona que sirve, sirve a la misma cosa. Cualquier persona que haya servido alguna vez, a través de la historia del tiempo, ha servido a la misma cosa. Somos servidores de la totalidad y el misterio de la vida... Creo que iría tan lejos como decir que arreglar y ayudar son el trabajo del ego, mientras que servir es el trabajo del alma.

La Campaña de la Cumbre de Microcrédito busca servir a 100 millones de las familias más pobres del mundo, afectando a 500 millones de miembros de familia para finales de 2005. La Campaña tal vez se extenderá al 2015 con una meta mucho mayor. Pero no importa cual sea el resultado, la meta siempre ha sido el desatar los sueños y el potencial de aquellos a quien el mundo ha ignorado o considerado como casos perdidos. Cada día, decenas de millones de clientes y cientos de miles de trabajadores del microcrédito demuestran las habilidades de los clientes para construir sus vidas con dignidad y significado para ellos mismos y sus familias. Lo hacen en un campo que busca servir a la totalidad de la vida, y lo hacen mediante el trabajo que verdaderamente es una labor del alma.

... la meta siempre ha sido el desatar los sueños y el potencial de aquellos a quien el mundo ha ignorado o considerado como casos perdidos. Cada día, decenas de millones de clientes y cientos de miles de trabajadores del microcrédito demuestran las habilidades de los clientes para construir sus vidas con dignidad y significado para ellos mismos y sus familias. Lo hacen en un campo que busca servir a la totalidad de la vida, y lo hacen mediante el trabajo que verdaderamente es una labor del alma.

Reconocimientos

El *Informe sobre el Estado de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito* es un esfuerzo de casi un año de duración que cuenta con muchos contribuyentes y estamos en deuda con todos y cada uno de ellos. Casi 800 instituciones e individuos que practican la microempresa presentaron sus Planes de Acción en 2004 y ellos, junto con los no-practicantes que han entregado sus Planes de Acción, se listan en el Anexo III. Sin su cooperación, especialmente la de los practicantes, no existiría este informe.

A través de los años, el proceso de recolección de datos ha sido apoyado por las siguientes instituciones: Développement International Desjardins, FINCA, CARE, Catholic Relief Services, World Vision International, Grameen Trust, Pride Africa, Red Financiera Rural, Opportunity International, Freedom from Hunger, Katalysis, World Relief, REDCAMIF, Red de Microfinanzas en Chile, Save the Children, y los miembros de AFMIN. Agradecemos también a las docenas de instituciones y asociaciones en Asia y África que celebraron reuniones paraguas con nuestro personal regional. Dichas reuniones jugaron un papel crucial en la recolección de Planes de Acción.

Más de 220 personas se han tomado el tiempo de responder a nuestro pedido de verificación. Sus nombres aparecen en el Apéndice II. Sin ellas, no tendríamos instituciones verificadas.

Miembros actuales y anteriores del personal de la Cumbre de Microcrédito, así como internos, han pasado horas interminables recolectando, registrando y tabulando los datos, revisando borradores del informe, y al mismo tiempo coorganizando reuniones regionales en Bangladesh, Jordania y Chile. Estoy particularmente agradecido con Sherine Mahmoud, Brian McConnell, D.S.K. Rao, Nelson Agyemang, Anna Awimbo, Alyssa Boxhill, Jess Collier, David Dresner, Anjum Khalidi, Jonathan Kivell, Lisa Laegreid, Mawuna Lawson, y Alyson Rogers por su dedicación a este trabajo.

Los siguientes miembros del personal de RESULTS también han revisado versiones del manuscrito: Joanne Carter, Joyce Lee, Alan Gold, Meredith Dodson, Leila Nimatallah, Kolleen Bouchane, y Sue Perez.

Versiones o secciones del informe también fueron revisadas y comentadas por Muhammad Yunus, Fazle Abed, Alex Counts, Robert Berg, Susan Davis, Nathanael Goldberg, Jean-François Tardif, y Shannon Daley-Harris.

La Cumbre de Microcrédito tiene una larga lista de financiadores quienes creen en nuestra misión. Expresamos nuestra gratitud a la Charles Stewart Mott Foundation, Monsanto Fund, Omidyar Network, Johnson & Johnson, Summit Foundation, The Hana Foundation, United Nations Foundation, Grameen-Jameel Initiative of Grameen Foundation USA, Levi Strauss, Deutsche Bank, LDS Employment Services, Nike Inc., Open Society Institute, Peter C. Cornell Trust, Marshall y Pam Saunders, Andy y Valerie Krieger y amigos, Vidar J. Jorgensen, Atlantic Canada Opportunity Agency (ACOA), Canadian International Development Agency (CIDA), Fondo de Población de las

Naciones Unidas (UNFPA), Austrian Development Cooperation, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

Estoy sinceramente agradecido con todas estas personas e instituciones. Si hay un error u omisión, soy el único responsable.

Sam Daley-Harris
Washington, DC
November 10, 2004